

## El caso de Combes

Padece Francia una enfermedad que, por lo larga, por lo verdaderamente tenaz é histórica, va ya pareciendo incurable: esa enfermedad es lo que hoy se llama el «nacionalismo»; agitación boulangierista, ayar, unión de las derechas, bajo Mac-Mahón; odio á la libertad y al sentido democrático de la vida moderna, en todo momento. Comenzó la campaña eligiendo á Gambetta para las burlas más desecadoras y las calumnias más sangrientas: sacaban á la publicidad los periódicos reaccionarios los *mensajes* de la mesa del grande orador; la lista de los perfumes, jabones y cosméticos con que abasteciera su cuarto de *toilette*; mostrábanlo, en grotesca caricatura, *parvenu*, ostentoso y pantagruelisco, comido de vanidad, de gula y avaricia.

Llegado Gambetta al Gobierno, su «gran Ministerio» tuvo una duración de días: vivió en deshecha tempestad, y ella, al fin, se lo llevó sin traición. Pero sobre aquel montón de infamias é iniquidades dichas y hechas contra el verdadero fundador de la tercer República, pasada la tempestad, irguéronse triunfantes la figura y la idea, el hombre y la institución... El régimen democrático quedaba afirmado; Francia rehacía su historia y reponía sus fuerzas: la política de nueva expansión marcábala Gambetta con el nombre de Túnez.

No pudieron los reaccionarios con Gambetta. Esperaron. Para el nuevo sacrificio fué señalado Ferry. Y sobre él cayeron, entregándole á la execración del *chauvinisme*. Cassagnac daba á los patriotas este consejo: «Si encontráis á Ferry en la calle, ahogadlo con su propia corbata.» Fueron aquellos los tiempos del Tonkin y del odiado *tonkinois*. En los postreros días de su vida fué elegido Ferry para la presidencia del Senado, y renació al respeto público. Pagó, sin embargo, de su persona cruelmente el amor á la República y á la democracia; en mayor medida que á Gambetta, la reacción de todos los colores le cobró en honra, en tranquilidad y hasta en años de vida (porque aquellos odios se le acortaron) las leyes anticlericales y la firmeza en mantenerlas y en aplicarlas.

Apareció después Boulanger, general sinceramente republicano, y rodeado de republicanos históricos como Rochetort, Deroulède, Laguerre, Naquet y Laissant, y aun llevado al ministerio de la Guerra bajo el patrocinio de Clemenceau, no tardó en ser utilizado como instrumento por los constantes enemigos de la República. Desde el instante que surgía aquella fuerza, había que aprovecharla, fuese como fuese.

Y lo que comenzó como un movimiento de simpatía al Ejército, de censura sana para los excesos del parlamentarismo, acabó por una amenaza de guerra civil, por un desate de pasiones, por un peligro para la República y por una negra desesperación para los antiguos republicanos metidos en la aventura.

Las indecizas de Wilson, la concisión de un ministro en el asunto del Panamá dieron motivo á nuevas campañas de exterminio contra las instituciones republicanas.

El turbio río se llevó nombres ilustres; arrastró el honor y el prestigio de muchos... Subsistió, á pesar de todo y de todos, la República. El hueco de los desaparecidos fué ocupado inmediatamente.

Llegaron ó volvieron de refuerzo los Brisson, los Méline, los Dupuy, los Deschanel, los Barthou, los Delcassé, los Hanoteaux, los Poincaré, y Waldec-Rousseau y Jaurés y Combes, al frente del cuadro, hacen imposible la derrota.

No importa. El adversario es incansable.

Ni perdona ni desarma. Y ahí está Combes perseguido, calumniado, atraitado, con su nombre ilustre revuelto en todas esas infamias del millón de los Cartujos. Y no pudiendo librar de tales asechanzas ni la paz de su hogar ni el honor de su familia...

Pero en toda esta historia se compensa el sacrificio de las individualidades, el dolor de los hombres por la grandeza creciente de la patria y por el orgullo con que Francia se siente de nuevo dueña de su fuerza y de sus destinos.

Allí cada hombre público es un simple trabajador que rinde su peña, que lleva su piedra á la obra nacional y colectiva. ¿Caen? ¿Se despeña el otro? Siguen laborando los demás, y de este humilde y continuo sacrificio está hecha la gloria de Francia; y es que, en la vida política, nada se obtiene sin análisis y sin batalla.

Únicamente la Historia puede mostrarse imparcial é impassible, precisamente por eso: porque ella es «la historia, y no la vida».

### PROPAGANDA REPUBLICANA

## EL MITIN DE LEON

(De nuestro servicio particular)

Comienza el acto

León 21 (10 noche).

Comienza el mitin á las siete y media de la tarde. El teatro está completamente lleno, ocupando la presidencia las señoras.

Asisten representantes del partido provincial. Al aparecer en el escenario los Sres. Salmerón y Azcárate estalla en la sala una prolongada salva de aplausos.

A continuación se leen telegramas de adhesión de Madrid, Coruña, Orense y Vigo.

Benito Blanco, representante de Astorga, é Isaac García, de Valencia, saludan á la minoría republicana y al jefe de la misma, manifestando su ciega confianza en la restauración de los ideales republicanos.

El compañero Osaca, representante del partido socialista revolucionario, después de decir que no tuvo más Universidad que el taller, ni más libro que el trabajo, arremete contra el partido socialista, declarando que sus ideales son letra muerta y su programa jamás se cumple.

El espíritu moderno—terminó diciendo—se ahueca contra los frailes y los confesionarios. (Grandes aplausos.)

Daniel Seta, representante de Benavente, elogia el patriotismo del partido republicano español, deseando que el Quijote español cumpla su misión frente al Sancho Panza de otras naciones.

Albornoz, habla—dice—, en nombre de la Asturias republicana, no en representación de la Asturias de Pidal. (Grandes aplausos.)

Saluda á las mujeres, que formarán mañana la nacionalidad, enseñando á los hombres el amor á la patria al borde de la cuna.

Ataca violentamente al poder teocrático, al que culpa de la ignorancia y atraso de la patria.

Afirma que no ataca á la religión, sino á los fariseos. Fulmina una violenta diatriba contra el clericalismo, que hace peligrar la civilización y la democracia. (Aplausos.)

Censura duramente lo que pudiera llamarse la política religiosa, y califica de desatinado querer implantar el socialismo sin antes pasar por la República.

Dice que es absurda la táctica del partido socialista, y termina excitando á perseverar en la lucha por los ideales.

Luchando se vence. Los pueblos que no luchan están envilecidos. (Aplausos.)

Gordón, de la Juventud Republicana, saluda á la mala Prensa, como llaman á la liberal los clericales, mientras ellos se reúnen para hacerla bien.

Truena contra los frailes y monjas, á quienes llama hipócritas comparsas de la civilización.

### Discurso de Azcárate

Al levantarse á hablar el ilustre diputado por León, el público, puesto de pie, le tributa una ovación trémula, calorosa.

Al comenzar su discurso observase que está algo afónico.

—Siempre—dice—no poder hablar. A mí pesar, tendré que ser más breve de lo que yo desearía.

Califica de baladronadas el empuje de los monárquicos en quitar importancia á los actos más trascendentes de los republicanos.

Felicitase del recibimiento que León ha dispensado á Salmerón, aunque los monárquicos dirán, como en Burgos, que en estos homenajes sólo intervienen curiosos, no republicanos.

Declara que la política republicana se desenvolverá con la vista fija en los principios de orden, legalidad y moralidad.

Alude á las clases neutras, que comienzan á inclinarse del lado de la República por haber perdido la confianza en los hombres de la Monarquía.

En extensos períodos traza el estado moral de la España de nuestros días, oprimida por el yugo del caeque, y termina combatiendo los Consumos, sosteniendo que es cuestión de dignidad nacional la abolición de este impuesto odioso. (Grandes aplausos.)

El orador se sienta, completamente afónico.

### Discurso de Salmerón

Al levantarse á hablar el ilustre jefe de los republicanos es saludado con estruendoso aplauso.

—Este acto—dice—tiene gran trascendencia para mí; no se trata solamente de una reunión política; hay algo en él que constituye las más íntimas raíces de la vida, pues no puede olvidarse un ilustre leonés, el sacerdote D. Fernando de Castro, supo elevar la intimidad de una fe á la convicción que permite pensar en el principio redentor del mundo.

Ocupase después extensamente del problema religioso, para afirmar que éste debe ser tratado en el orden jurídico, toda vez que el Estado le constituyen los ciudadanos, la Iglesia, los fieles, y toda comunión de fe debe ser respetada.

Cuando os digan—añade, dirigiéndose á las señoras—que no somos religiosos, decid que no es cierto, que la religión no vive sólo en el templo, sino en las conciencias, y es necesario que se sepa y se difunda que los republicanos no somos un peligro contra la santidad de las conciencias.

Son muchos y muy graves los problemas que necesitan nuestra atención, dada la depresión moral en que vivimos desde hace treinta años y que ha venido á aumentar las tristezas de las pasadas derrotas.

Esas grandes desgracias nacionales es preciso que las aprovechemos como la mejor de las lecciones, que no olvidemos nunca que con el sacrificio del poder no se hubieran perdido las colonias ni nuestra leyenda de oro.

Por eso no me cansaré de repetir que haremos verdadera religión de la política, no de intereses mezquinos de partido, sabiendo elevar los supremos intereses de la patria sobre las conveniencias de la Monarquía, rodeada de serviles realistas, sin conciencia de la dignidad del patriota.

La mujer y el obrero—continúa—deben asociarse á la obra regeneradora del partido republicano, porque la intervención de la mujer lleva á la política sentimientos de abnegación y sacrificios, y el obrero la fuerza de la nueva tendencia del proletariado; no va solo, va guiado por la mujer.

Hay necesidad de interesar al trabajador en la contienda política, elevando el bajo fondo social, pues el obrero ha elevado ya su dignidad, rehusando la caridad bajo la forma de las limosnas. Dicen que las clases conservadoras nos colocan en actitud hostil con respecto á los trabajadores, cuando ellos sólo reclaman el derecho á la vida, siendo justas sus pretensiones.

Es necesario ir del brazo de los trabajadores al Municipio, á la Diputación y al Congreso de los diputados. Los antagonismos no tienen más solución que la fuerza bruta.

Defiende la neutralidad en las contiendas entre obreros y capitalistas.

Se lamenta de la división de los socialistas, haciendo votos por la unión de todos ellos para conseguir, con la fuerza de la unión, un Estado que regule las relaciones de todos ellos, teniendo en cuenta la mayoría de votos de todos los ciudadanos.

La justicia absoluta debe de ser el propulsor de los organismos mixtos que formarán la obra de educación.

Pensando y trabajando, el obrero se dignificará.

Respecto al clericalismo, dice que acaso ciertos hechos puedan excitar las pasiones, siendo preciso llevar á la conciencia de todos la necesidad de no dejarse arrebatar por ningún impulso mientras los adversarios no declaren la guerra; con las obras de Arte puede hacerse lo que se ha hecho con vuestra catedral; restaurarías; pero lo que no puede hacerse es encarnar los ídolos en este proceso de evolución social.

Termina con un párrafo brillante, diciendo que, cuando esas corrientes de democracia que se están formando pasen de provincia á provincia y se encuentren todas ellas, habrá llegado España á su destino.

El discurso terminó entre numerosos aplausos y vívas repetidos.

Los republicanos acompañaron al Sr. Salmerón hasta la casa del Sr. Azcárate.—Fernández.

## OBSTRUCCIÓN MINISTERIAL

Muy bien. El propósito de tener el Parlamento en funciones cuanto sea menester, nos merece alabanza. Ni el calor ni el frío justifican el ocio. Suspender la legislatura sin alguna labor apreciable, será continuar la huelga. Pero aunque muy plausible el propósito, lo cumple muy mal el Sr. Maura, y él mismo, al disponer la labor legislativa, la estorba y la frustra.

El método más útil es el que llevó el Gobierno á los tratos con las oposiciones: preferir los asuntos importantes en que resultan más propicias la atención y la voluntad de las Cámaras.

El de la moneda, por ejemplo. Sobre ningún otro se ha mostrado tan unánime la opinión parlamentaria, ya que no en la solución de la crisis, en la necesidad y en el afán de discutirla. Mas, á pretexto de algunas discrepancias teóricas, el Sr. Maura ha postergado ese problema nacional, y, en cambio, se dispone á malversar la legislatura con las reformas de Guerra, seguro de que no serán aprobadas, á lo menos antes de la vacación y por mucho que se la demore.

El proyecto de reformas de Guerra envuelve dos enormes irregularidades, las que denuncia la proposición de las minorías. De una irregularidad está confeso el ministro, que se allana á prescindir del crédito ilegalmente solicitado, pero mediante otra irregularidad, sin sustituir el proyecto y aceptando una enmienda, es decir, imponiendo á las Cortes la tramitación de una ilegalidad.

Se ve que al ministro no le interesa el resultado del debate, sino el debate; que, á costa de la seriedad de las Cortes, busca el vanidoso desquite de la humillación que al aplazar el proyecto le había inferido el señor Maura. Y el Sr. Maura se resigna á obstruir los demás proyectos ministeriales.

## LOS TOREROS EN PARÍS

Leemos en *Le Journal* la noticia del estreno de la opereta inglesa *The Toreador*, adaptada á la escena francesa por los Sres. A. Fordyce y Santiago Bousquet. Esta obra se estrenó en el Moulin Rouge, siendo patrocinado el espectáculo por la colonia yanqui de París.

Llegaba *The Toreador* á Francia precedido de los éxitos más legítimos en casi todas las capitales de Europa y América. Sólo le faltaba para su consagración definitiva el aplauso del público parisino, y lo consiguió desde las primeras escenas.

La Empresa del Moulin Rouge ha hecho verdaderos sacrificios por que se representara la obra con toda propiedad, y hasta los papeles menos importantes estaban á cargo de «estrellas» de primera magnitud.

*Le Journal* renuncia á dar detalles de la opereta, añadiendo que es cosa que, no viéndola, no hay manera de describir los mil episodios divertidos que constituyen su argumento.

## MITIN ANARQUISTA

FOR TELEGRAMA

Barcelona 22 (2 mañana).

Ha terminado el segundo mitin de propaganda anarquista, celebrado en el Teatro Circo Español.

El local estaba completamente lleno, abundando las mujeres.

Presidió el compañero Ojeda, y hablaron los compañeros Castellones, Lertze, Rosas y Saavedra.

Invitado el público á la controversia, ocuparon la tribuna dos sujetos, apellidados Pallás y Borrás, los cuales, con poca fortuna, hablaron en defensa de las ideas republicanas, siendo rudamente atacados por los libertarios, y especialmente por parte del propagandista Saavedra, que al refutarles les envolvió hasta rendirlos, sin que supieran qué contestar.

También arremetieron contra la Prensa, á la que acusaron de difrazar la verdad en beneficio de la burguesía.

El presidente, Ojeda, anunció que la próxima sesión será de pura controversia, y terminó el acto sin más incidentes.—C.



# ¡Bien por los obreros!

Con este mismo título publica nuestro querido colega *El Globo* algunas noticias referentes a los obreros españoles que fueron a Francia y Bélgica pensionados por el Gobierno anterior para perfeccionarse en sus oficios.

Entre los éxitos que han alcanzado hay uno que no debe pasar inadvertido.

## Obrero e inventor

«La casa de Bonvillan posee, con patente, un procedimiento de su invención para moldear las piezas fundidas. Cinco veces había intentado aplicar ese procedimiento suyo a la fundición de una determinada pieza, que ofrecía dificultades, al parecer, insuperables. Se trataba de cumplir un contrato con una casa inglesa, y las pérdidas ocasionadas por esos ensayos desgraciados ascendían a 4.000 francos.

Al mes de estar en los talleres de Bonvillan un fundidor español, procedente de la provincia de Burgos, Enlógio o Eusebio—no recuerdo con exactitud su nombre—del Río, se ofreció a llevar a cabo tan delicada fundición, y el éxito, un éxito completo, coronó sus esfuerzos, consiguiendo el ablanco de sus compañeros y el elogio entusiasta de sus jefes, que, además de gratificarle, acordaron inmediatamente el aumento de su jornal.

El Sr. Sánchez tuvo la satisfacción inmensa de escuchar de labios de los ingenieros Industriales de la casa de Bonvillan el relato completo de la victoria lograda por el obrero español.

Fuera de los talleres concuistian también muchas simpatías, por la rectitud y la cultura que revelan.

Todos ellos, en tierra extranjera, rinden culto al amor de la patria.

Los he visto reunidos en tres ocasiones: en el Palacio de Castilla, ante el cadáver de la Reina Isabel; después, en el bautizo del hijo de uno de ellos, y más tarde en la Embajada española, el día de San Fernando, cuando fueron a felicitar, por su santo, al marqués del Muni, y en todas esas ocasiones les he oído pronunciar con entusiasmo el nombre de España, y he aprendido que les infunde alientos, más que el modo personal, la representación que ostentan y el nobilísimo deseo de colocar muy alto el prestigio de la patria.»

## Croniquilla taurina

### La despedida de "Bombita".—Fuentes. Una pareja de banderilleros

En el cartel de la corrida que se dará el domingo en Madrid, para despedida de Emilio Torres, *Bombita*, se han introducido variaciones del primitivo proyecto, que aumentan considerablemente el interés del espectáculo.

Por lo pronto, ya no serán seis, sino siete, los toros que se lidien.

Antonio Fuentes alternará con Emilio y Ricardo en la muerte de los seis primeros, y el séptimo le acompañará *Bombita III*.

Otro aficionado de la corrida: los notabilísimos banderilleros Manuel Blanco, *Blanquito*, y Francisco González, *Pataterillo*, parecerán los toros que le correspondan matar a Emilio.

Hasta ahora, eso es lo que hay. Es posible que cuando se fijen los carteles aparezca variado algún detalle ó añadido algún atractivo.

*Blanquito* y el *Patatero* volverán a torear juntos en Madrid el día de San Pedro; pero no como pareja de banderilleros, sino como espadas alternantes en la lidia de seis novillos de Ibarra.

Sin embargo, apuesto a que la novillada del 29, más será pelea de banderilleros que competencia de matadores.

## De sobremesa

En el almuerzo con que obsequió el sábado la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid a *Lagaritjo* y *Machaquito* quedaron firmados los contratos de ambos jóvenes con dicha Empresa para la temporada del año próximo.

*Lagaritjo* ha sido ajustado por diez corridas, sin perjuicio de torear otras extraordinarias.

El compromiso de *Machaquito* con la Empresa y viceversa puede expresarse en la siguiente fórmula:

5 x 6., y la escritura libre.  
¡Área pa tante!

## Los de Carreros

El ganadero salmantino, de Carreros, D. Juan Sánchez, parece que está muy contrariado por haber quedado fuera de combinación los seis toros que había enviado a Madrid y que la Empresa de esta Plaza pensaba jugar en una de las últimas corridas de zbono.

Los toros de Carreros, después de pasar y de estar unos días en la Muñozca, han regresado a la dehesa paterna. Hay entre ellos un cárdeno, de muchas arrabas y hermosa estampa, un castaño y un horrendo en castaño, en los que el ganadero fundaba grandes esperanzas. Los otros tres son negros y no desigualan el conjunto.

No sé en qué plaza ni a manos de quién finalizará la vida de esos animalitos.

## Varias noticias

En el Puerto de Santa María se jugarán dos corridas de toros en los días 10 de Julio y 23 de Agosto.

La Comisión organizadora de dichas corridas había contratado para la primera a Fuentes y *Lagaritjo*; pero, últimamente, se ha sustituido a Fuentes con el *Alcaldeño*, explicando en una carta al presidente de dicha Comisión, D. Alfredo

Felices, las causas que le han obligado a alterar el cartel.

Los toros que se lidiarán el 10 de Julio pertenecen a la ganadería de Cámara, y los de la del 23 de Julio a la de Urcola.

Este año, la corrida de feria de Antequera se dará, probablemente, con toros de Saltillo, que costearán Montes y *Lagaritjillo chico*.

Según noticias que por carta se han recibido de Cali (República de Colombia), ha muerto en aquella población el torero vallisoletano Lázaro San José, que actualmente usaba el alias de *Morián*, en sustitución del primitivo, el *Juyo*.

La Empresa de la Plaza de Toros de Granada ha organizado una corrida nocturna, que se celebrará el 26 de los corrientes, lidiándose cuatro novillos de una acreditada ganadería sevillana por las cuadrillas de los valientes novilleros granadinos *Corseito* y *Tabernerillo*.

En la corrida que el 27 de este mes se dará en Córdoba a beneficio del *Platerito*, al que han regalado un toro de sus respectivas ganaderías los Sres. Miura, Pablo Romero y marqués de los Castellones, tomará parte, además de los matadores anunciados, el hijo del *Gorillo*, José Carmona.

MARCE NICOLÁS

## LOS ALCOHOLEROS

La Comisión ejecutiva de los alcoholeros ha dirigido al Sr. Maura una carta, que por su mucha extensión no publicamos íntegra.

Lamentábase en ella de la rapidez con que el Congreso ha discutido el proyecto, y solicitan que el Senado abra una amplia información.

Son tantos—dicen—y tan importantes los intereses a que afecta el proyecto; mere de tal gloria a la industria licorera; lesiona de tal modo a la exportación, a pesar de las enmiendas introducidas en él; amenaza en forma tal el desenvolvimiento de la producción y del tráfico, que si no fuera modificada por la Cámara alta, la promulgación de esa ley sería la señal de un desastre para industrias que, si bien deben tributar, no podrán resistir la pesadumbre del gravamen ni las trabas ni vejámenes que en el cuerpo de la misma se esbozan, los que serán corregidos y aumentados en el reglamento.

Ayer tarde comenzó en la Comisión de Presupuestos de la alta Cámara la información pedida.

Hablaron los Sres. Madolell, Garza y Alonso, combatiendo el proyecto, y le defendió el presidente de la Comisión, Sr. Ugarte, manifestando que ésta se encuentra animada de un espíritu tolerante y de concordia.

Hoy, a las cuatro, se reanudará la información. Hablarán comisionados de Barcelona, Tarragona y otros puntos, que han llegado esta mañana con dicho objeto.

## UN MARIDO FEROS

### La mujer con quince puñaladas

El crimen que ayer llenó de espanto a los vecinos y transeúntes de la calle del León es de los que no se explican más que por la innata maldad que durante una vida entera no encuentra ni en la sociedad ni en la ley. Dique ni obstáculo, hasta que un día se manifiesta con todos los horrores del odio ciego é irracional y el triste acompañamiento de las heridas y de la sangre inocente corriendo a torrentes.

### Matrimonio imposible

Julia Hernández, de cuarenta años, y su marido, Antonio Serrano, de treinta é nueve, mozo de la Fábrica de Tabacos, eran porteros de la casa núm. 23 de la calle del León. Tienen un hijo de diez y ocho años, llamado Guillermo, de oficio albailil, que vivía con sus padres.

A poca de casados conoció Julia el violento y depravado carácter de su marido. Los motivos más insignificantes eran fundamento de agrias cuestiones, que acababan siempre en tremendas palizas, sufridas con más ó menos resignación por la infeliz mujer.

Siendo pequeño el hijo, en una de las cuestiones corrió Antonio Serrano a su mujer parte de una ureta.

El jornal de Antonio casi nunca llegaba a manos de su mujer, y cuando llegaba, disminuía en la desordenada y victiosa vida que hacía.

Se gastaba el jornal, pero exigiendo de Julia que atendiera a las necesidades de la casa, y, sobre todo, a las sayas, como si las quincea no llegaran completas a sus manos. La estrechez producida por sus vicios exasperaba, haciéndole celoso; entonces estropeaba y golpeaba sin compasión a su mujer.

Tal ha sido la vida del matrimonio durante diez y ocho años; ella, sufriendo, desesperada; él, dando libre expansión a sus depravados instintos.

### Cómo ocurrió el crimen

Ayer, habíase Julia Hernández, a las diez de la noche, sentada a la puerta de su casa, en compañía de una pequeña de cuatro años que, mediante corta cantidad, su madre, una cigarrera

tenía al cuidado del mal avenido matrimonio, cuando llegó Antonio Serrano pidiendo la cena.

Contestóle su mujer que no podía dársela, pues se habían agotado el reducido jornal de Guillermo y la que le daba la madre de la niña, y como él no le había entregado la quincena, carecía de medios en absoluto.

Tras de tan justificada negativa de la mujer, siguieron los insultos y el mostrarse ferozmente celoso el marido. Julia abandonó el asiento, tratando de alejarse; pero no bien se había incorporado y cuando trataba de encerrarse en la portería, el marido la acometió repentinamente, armado de navaja, y con ferocidad de bestia la apuñaló hasta saciarse. Después se alejó de ella tranquilamente.

Julia quiso seguir a su marido, dando voces. Con pasos vacilantes se dirigió hacia la calle de las Huertas, dejando tras de sí regueros de sangre; mas cayó, siendo auxiliada por transeúntes, que la transportaron a la Casa de Socorro del distrito del Congreso, acompañados por los guardias de Seguridad números 421 y 440, que prestaban sus servicios en la Plaza de Antón Martín.

### En la Casa de Socorro

Casi muerta llegó la desventurada Julia, y una vez colocada en la cama de operaciones, los médicos de guardia Sres. Casuso y Egido procedieron a reconocerla, quedando horrorizados, pues en el tronco, brazos y piernas apenas había sido libre de horribos heridas. Las del pecho son graves; las de brazos y piernas, de pronóstico reservado. Tiene varias en la parte interna del brazo derecho.

El estado de Julia Hernández era gravísimo.

### El Juzgado de guardia

En cuanto en el Juzgado se recibió aviso telefónico del crimen de la calle del León, el juez del distrito del Centro, Sr. García Montes, acompañado del escribano Sr. Ferrer, del oficial señor Ronda y el alguacil Sr. Suárez, se constituyó en la Casa de Socorro, tomando declaración a Julia. Ordenó que, si su estado lo permitía, fuera trasladada al Hospital Provincial, así como que compareciera ante el Juzgado el hijo de la víctima y las personas que la prestaron auxilio.

### Se presenta el criminal

Consumado el crimen, Antonio Serrano dirigióse tranquilamente a la Delegación de Vigilancia del distrito del Congreso, donde quedó detenido.

Formóse el atestado correspondiente y pasó a presencia del juez de guardia.

### Declara el criminal

Antonio Serrano manifestó al juez de guardia, al declarar anoche a las doce y media, que, ofuscado por la negativa é insultos de su mujer, cometió el crimen.

El criminal quedó a disposición del juez correspondiente.

### En el hospital

Esta mañana visitamos en el Hospital Provincial a la desgraciada Julia.

A pesar de su gravísimo estado, pudimos hablar con ella algunas frases.

A grandes rasgos nos contó su calvario desde que en mala hora se unió con su agresor.

Se mostró abalanzada, más que por su estado, por su desgraciado hijo Guillermo, que queda completamente desamparado.

De su curación se ha encargado el sabio cirujano Ortiz de la Torre.

Julia ocupa en la sala 5.ª la cama núm. 4.

### El agresor

Ante el juez instructor de esta causa, Sr. Benito, declaró esta tarde Antonio Serrano.

Se ratificó en su declaración de anoche, mostrándose mucho más afligido.

Entre sollozos preguntó varias veces por el estado de su víctima, suplicando al Sr. Benito que se le permitiera ver a su hijo. Este parece que no está muy dispuesto a complacer al autor de sus días y causante de su desgracia.

### Varios testigos

Ante el juez Sr. Benito han declarado varios vecinos y amigos de los protagonistas de este triste drama, no aportando al sumario ningún dato de interés.

### A la cárcel

A las seis y media de la tarde ingresó en la Cárcel Modelo Antonio Serrano.

## DIMISIÓN DE CAPRILES

### Combinación de gobernadores

Esta mañana ha firmado S. M. el Rey el decreto admitiendo la dimisión al señor Capriles de gobernador civil de Valencia.

Esta vacante ha originado la siguiente combinación, que ha sido igualmente firmada:

El gobernador de Valladolid, Sr. Soler y Casajuana, pasa a Valencia.

A Valladolid, el de Almería.

A Almería, el de León.

A León, el de Teruel.

A Teruel, el diputado provincial de Zaragoza, Sr. Caballero.

Además han permutado los de Navarra y Zaragoza.

## El crimen de un procurador

POR TELEGRAMA

### Nuevos detalles.—Una profesora de Instrucción, detenida

Lago 22 (2,10 mañana).

Siguen los comentarios con motivo del asesinato de Antonio Ledó. Son tan vivos y tan persistentes como a raíz de conocerse el crimen.

Los periódicos locales son arrebatados de las manos de los vendedores. No se recuerdan precedentes de asesinato semejante en esta localidad.

Según telegrama del gobernador de La Coruña, el procurador Taboada salió para la Habana el día 8 por la tarde. Sacóle el billete una persona desconocida, que le esperaba en la estación del ferrocarril.

Esto robustece la creencia de que tenga cómplices.

El Juzgado ha acordado la detención de algunos individuos, entre los cuales figura una profesora de Instrucción primaria y su marido, que han tenido en la Coruña tratos con Taboada.

Este gobernador ha teleografiado a Gobernación pidiendo que el ministro de Estado ponga un cablegrama a la Habana, para capturar al asesino.

Entre elementos populares prestigiosos de esta localidad se agita la idea de obsequiar al gobernador, Sr. López González, por las acertadas gestiones que está llevando a cabo con el fin de que este horrible asesinato no quede impune.—C.

Entre elementos populares prestigiosos de esta localidad se agita la idea de obsequiar al gobernador, Sr. López González, por las acertadas gestiones que está llevando a cabo con el fin de que este horrible asesinato no quede impune.—C.

Entre elementos populares prestigiosos de esta localidad se agita la idea de obsequiar al gobernador, Sr. López González, por las acertadas gestiones que está llevando a cabo con el fin de que este horrible asesinato no quede impune.—C.

Entre elementos populares prestigiosos de esta localidad se agita la idea de obsequiar al gobernador, Sr. López González, por las acertadas gestiones que está llevando a cabo con el fin de que este horrible asesinato no quede impune.—C.

Entre elementos populares prestigiosos de esta localidad se agita la idea de obsequiar al gobernador, Sr. López González, por las acertadas gestiones que está llevando a cabo con el fin de que este horrible asesinato no quede impune.—C.

Entre elementos populares prestigiosos de esta localidad se agita la idea de obsequiar al gobernador, Sr. López González, por las acertadas gestiones que está llevando a cabo con el fin de que este horrible asesinato no quede impune.—C.

Entre elementos populares prestigiosos de esta localidad se agita la idea de obsequiar al gobernador, Sr. López González, por las acertadas gestiones que está llevando a cabo con el fin de que este horrible asesinato no quede impune.—C.

## Ecós de sociedad

### BAILE EN CASA DE LA MARQUESA DE VILLALBA

Anoche se celebró la fiesta anunciada en casa de la marquesa de Villalba, condesa viuda de Asmir.

Resultó muy brillante y animada la aristocrática reunión, y las figuras del cotillón gustaron mucho a las juveniles parejas.

Desde muy temprano se llenaron los elegantes salones de la Plaza de Bilbao, y las muchachas allí presentes parecían escogidas entre las más lindas de la Corte. Allí veíase a la gentil marquesita de Penón, con caprichoso vestido colorado, que hacía resaltar su belleza.

El delicado pintor Greuze no hubiera elegido modelos más distinguidos y finos para sus composiciones artísticas que las lindísimas señoritas de Aisa, Marín y Aguilera, Miramón, marquesita de Campillo, Collantes, Comyn, Balleschusse, Santos Guzmán, viccondesita de la Laguna, Campomanes, Alcalá Galiano, Omita y condesita de Benomar.

Precioso golpe de vista ofrecía el salón de baile, donde vimos también a las señoritas de Borbón, Basearan, Rollera, Llagat, Epelota, Aguilera y Pérez de Heras, Piñoda, Alalayuelas, Prandargust, G. Castañón y Entrala, Bangs y Bernúdez de la Puente.

Según su costumbre, la marquesa de la Laguna jugaba al trébole. Llevaba hermosas joyas antiguas de su familia.

La marquesa de los años vestía vaporeso traje blanco; muy elegantes también iban la señora de Núñez de Prado y la de Bermúdez de Castro, que vestía de tul blanco con caprichosos dibujos de lentejuelas plateadas.

La marquesa de Aguilar ostentaba un valioso collar de muchos hilos de perlas, con broche de brillantes.

Vimos también a las duquesas de Norbojas, madre é hija; marquesas de Sotelo, Pereira, Vadillo, Coquilla, viudas de Monistrol y Flores Dávila, Prado Alegre, Santa Genoveva, Salas, Coquilla, Villamediana, Alalayuelas y Borna.

Condesas de Esteban Collantes, Olaya de Gaitán, Munter, Requena, Beronguer, viuda de Benomar, Caspe y Baquar de Rotamosa.

Señoras y señoritas de Aguilar, Rodríguez Villanueva, Rolland, Liñán, Santos Guzmán, Batovillo y Macpherson, Babadilla, viuda de Díaz Martín, García San Miguel, Rabago, Ramos Power, Epelota, Reinoso, López Chichori y Gómez Acosta.

El cotillón, que dirigió con sumo acierto el joven conde de Asmir, sucesivamente con cada una de las muchachas que lo bailaban, resultó animadísimo, y muchas de las figuras llamaron la atención por su novedad y buen gusto. Una de las más bonitas consistía en flores gigantescas, entre cuyas pétalos lucía una lámparita eléctrica.

En el comedor se sirvió durante toda la noche un delicioso refresco, y a última hora una espléndida cena.

La marquesa de Villalba y su hijo, el conde de Asmir, hicieron los honores con su acostumbrada amabilidad y sencillez, colmando a sus invitados de atenciones.



RUSIA Y JAPÓN

FRONTES A FRENTE.—En retirada San Petersburgo 21. El general Sakharoff, con fecha 20, dirige al Estado Mayor general el siguiente parte: «Desde el 10 del actual comenzaron a advertirse indicios de que los japoneses se preparaban a emprender el movimiento de avance desde Siu-yen por tres caminos que conducen a Hai-cheng y a las estaciones de Dachi-cho y Hai-ten-fu. Por el primer camino un destacamento de vanguardia enemiga se acercó a Van-dia-pondza. Sobre la segunda ruta, las vanguardias ocuparon el desfiladero montañoso que existe entre Man-dria-bay y Pan-cha. Sobre la tercera, se acercaron las avanzadas enemigas a las poblaciones de Khi-miak y Tan-nan. Cerca de Lu-rop otra avanzada se posesionó del desfiladero de Cha-pai-ling, y la fuerza principal, que comprendía cinco regimientos con Caballería y Artillería de montaña, se escalonó entre el desfiladero de Kian-cha-se y Khanza. El 17 del actual se averiguó que en Refut-chian solamente había algunas patrullas japonesas, que se alejaron rápidamente hacia Feng-huang-cheng después de breve tiroteo. —Havas. Antas del combate. — Kuropatkin en el frente de las operaciones. — Buscando la unidad de fuerzas.

Londres 21. The Daily Express, por telegramas recibidos de su corresponsal, asegura que el general Stackelberg ha conseguido burlar el ataque de dos columnas japonesas, que ejecutaban un movimiento de conversión, con ánimo de copar a las fuerzas moscovitas. No lejos de Takoko, la Caballería rusa de la retaguardia de una de las columnas que operan en dicho punto se vio obligada a detener a la vanguardia japonesa del ejército que manda el general Kodzo.

Los japoneses tuvieron que conservar a respetable distancia de las fuerzas rusas. Más al Norte de dichas fuerzas opera otra columna japonesa, bajo las órdenes del Estado Mayor general, que amenaza a los rusos entre Siu-yen y Kalping, 80 millas al Oeste de Siu-yen. Los tiradores siberianos, mandados por el general Kondetenko, operan como avanzada de las fuerzas rusas. Al Norte de Hai-Tabong se encuentra Kuropatkin, que dirige las operaciones. En dicho punto se hallan los vagones que sirven de domicilio al generalísimo de las fuerzas rusas. Los rusos, a juzgar por lo que dice The Daily Chronicle, continúan retrocediendo hacia Liao-Yang y se van concentrando en Hai-Cheng, aumentando su contingente con grandes refuerzos, con intención, sin duda, de aislar al primer ejército japonés, pues comienzan ya a hostilizar sus dos alas. Parece ser que dispone de numerosas baterías. —Fitzhugh.

Pérdidas de los rusos París 21. Las pérdidas de los rusos en el combate librado últimamente, a juzgar por lo que dice Le Petit Parisien, fueron 5.000 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros. —Havas. En Puerto Arturo París 21 (4 tarde). Dicer de San Petersburgo, con referencia a un telegrama del general Gilinski, dirigido al ministro de la Guerra, que tres batallones japoneses avanzaron hacia las trincheras de Puerto Arturo, siendo rechazados.

Corresponsal fusilado Nueva York 21. Se asegura que el coronel Emerson, corresponsal de The World, ha sido fusilado por los rusos, que le tomaron por espía al retirarse de Wa-fan-ku. —Fabra. La escuadra de Vladivostok París 22 (8.30 mañana). San Petersburgo 21.—El almirante Skrydloff comunica el siguiente relato acerca de la excursión realizada por la escuadra de Vladivostok: «El 12 de Junio—dice el almirante—zarpó, a fin de ejercer acción sobre las comunicaciones marítimas del ejército japonés, la división naval de cruceros, compuesta del Russia, que ostentaba la insignia del vicealmirante Bizobrazoff, y de los cruceros Bromovoy y Rurik.

La división regresó a las ocho, durante la noche del 23 del actual, y su comandante me refiere lo siguiente: «El día 15 de Junio la división avanzó desde el Norte hasta el estrecho de Simoneski, y a una distancia de 20 millas de ese Estrecho. Entonces vio en el horizonte dos barcos de vapor, a los cuales comenzó a dar caza, pero que no alcanzó a causa de la enorme distancia que nos separaba de ellos. También se descubrió luego un tercer transporte, y el crucero Cromoboy salió en su persecución. Pronto se supo que era dicho transporte el Izumi-Maru. Este no se detuvo, a pesar de las intimaciones que se le dirigieron, hasta que fué alcanzado por nuestros proyectiles. Detuvo entonces su marcha, y la tripulación comenzó a tirarse al mar. Por medio de señales se ordenó que todo el mundo abandonase el transporte, lo cual fué cumplido, empleándose dos chalupas, y los que permanecieron nadando fueron recogidos por el crucero trasladándolos a éste.

El vapor Izumi-Maru estaba ocupado en transportar tropas y material al teatro de la guerra. Fué echado a pique con siete cañonazos. Sumergido ya, fueron divisados otros dos vapores, y alcanzados por el mismo Bromovoy, resultaron ser los transportes Sado-Maru y Hitachi-Maru, ambos de 6.000 toneladas de desplazamiento. El segundo trató de escapar, pero se disparó sobre él, por vía de aviso, y no se consiguió que se detuviera. Entonces se rompió el fuego formalmente sobre el barco, que al fin se detuvo; pero los que lo ocupaban no tuvieron en cuenta la señal que a les había hecho, y sólo después de otro aviso con disparos comenzaron a caer las chalupas al agua. El transporte se fué a pique lentamente, y el crucero recibió orden de apresurar la sumersión del barco. El Sado-Maru, perseguido por el Russia, se detuvo después de varios cañonazos de aviso, y echó al agua numerosas chalupas, lanzadas con tanta precipitación que muchas se ahogaron. Otras se dirigieron a las islas de Iushima con mar tranquilo. El Rurik recibió orden de recoger a los oficiales y tropa de la tripulación, pero solamente fué posible auxiliar a cuatro extranjeros, servidores del vapor, y a 25 oficiales. Otros militares no abandonaron el barco, y se comunicó entonces orden al Rurik de echarlo a pique. En despacho de origen privado se asegura que un crucero japonés estuvo vigilando todas esas operaciones. —C.

El regreso de la escuadra San Petersburgo 22. Un telegrama del almirante Skrydloff anuncia el regreso de la escuadra Bizobrazoff a Vladivostok. En dicho telegrama relata las operaciones de la escuadra y la destrucción de tres transportes japoneses. Los rusos recogieron 105 personas, de ellas 17 oficiales del Izumi-Maru y 25 oficiales del Sado-Maru. Un crucero japonés vigiló constantemente las operaciones de los rusos. Excepto dos vapores que no pudo alcanzar y el vapor inglés Atlanta, capturado y puesto después en libertad, la escuadra no ha visto ningún otro buque. —Fabra.

La toma de Liao Yang Niu Chuang 22. Los japoneses atacaron el sábado último a Liao Yang, habiendo continuado el combate el domingo. El lunes cayó la plaza en poder de los sitiadores. Falta confirmación de la noticia. —Fabra. Corresponsal fusilado Nueva York 21. El coronel Emerson, corresponsal de The World en el Extremo Oriente, ha sido fusilado por los rusos, que le tomaron por espía durante la retirada a Wa-fan-ku. —Fabra.

LA GUERRA Tres puntos principales comprenden los telegramas de ayer y de hoy de la guerra: los próximos combates que preparan los japoneses con el núcleo principal de las fuerzas rusas; los detalles de la batalla de Wa-fan-ku, versiones japonesa y rusa, y la comprobación oficial, por un telegrama del almirante Skrydloff, de haber penetrado en la rada de Vladivostok la escuadra formada por los cruceros rusos. Los telegramas que recibimos en nuestra Redacción anuncian numerosos contactos entre las avanzadas de las fuerzas japonesas y las rusas que dirige en persona el generalísimo de las fuerzas moscovitas, general Kuropatkin. Los rusos reconcentran todos sus elementos de combate sin duda para dar la batalla decisiva, y sabiendo, como deben de saber, que sus enemigos disponen de fuerzas considerables, fuerzas que, de verificarse la lucha, pondrían en toda la línea de batalla. En este combate que se avecina, acaso uno de los más importantes de la historia, por las fuerzas numerosísimas acumuladas por los mismos beligerantes, se va a decidir probablemente, más que una cuestión de derecho internacional llevada a su último extremo, la supremacía de una de las dos razas. Si son vencidos los rusos, y los generales del Mikado no cortan su retirada, poniéndose a la espalda de las fuerzas de Kuropatkin, aquéllos se irán retirando lentamente a lo largo del ferrocarril que une con el Transiberiano, especie de arteria que lleva a los ejércitos moscovitas la sangre y la vida de la patria. Creemos que sólo cortando esa arteria el golpe sería decisivo. No tienen, en nuestro concepto, contra la opinión de algunos, tan segura su retirada las fuerzas japonesas, si un fracaso, no esperado por ellos, les pone en el duro trance de abandonar el terreno que a fuerza de sangre y lucha han ido conquistando. Siempre como final hallarían el mar, pero no son los embarques de un ejército derrotado tan tranquilos como es el arribo en épocas de victorias. Los detalles de la batalla de Wa-fan-ku son abrumadores para el general ruso Stackelberg, y el ataque de la colina de Dianvo, el Speer-Koof del Ejército moscovita. La llegada de la escuadra rusa a Vladivostok pone en gran aprieto al almirante Kamimura, contra el cual se levanta todo el Japón, y al que acusan de torpe y de negligente. Algunos piden que se suicide.

EL ANARQUISMO EN CASTILLA

NUEVAS SALPICADURAS

Hace cinco días que, con los títulos de «Peligro grave.—El anarquismo en los campos de Castilla», publicó EL GRÁFICO un artículo llamando la atención del Gobierno acerca del carácter de la agitación obrera que se viene notando desde algún tiempo en toda la región castellana, pidiendo que con urgencia se estudiase el asunto y que se procurara resolverlo antes de que estallase el peligro que amenaza. El presidente del Consejo, en la entrevista que diariamente celebra con los periodistas, ha confirmado hoy en absoluto cuanto nosotros expusimos. «El intento de una huelga agraria en la campaña de Jerez—dice—ha pasado. Las operaciones agrícolas se realizan sin ninguna dificultad. La normalidad es completa. «Donde parece que hay ahora peligro—añade—es en Castilla. Los telegramas que recibo de aquellas provincias me anuncian que reina gran agitación entre los braceros. Yo no creo que ahora ocurra nada, pero es indudable que se prepara un grave peligro para el año que viene. Son salpicaduras sueltas, manchas aisladas, y esto mismo me hace sospechar la existencia de un agitador invisible que va recorriendo las comarcas agrícolas y preparando la fermentación de ideas peligrosas.»

«Donde parece que hay ahora peligro—añade—es en Castilla. Los telegramas que recibo de aquellas provincias me anuncian que reina gran agitación entre los braceros. Yo no creo que ahora ocurra nada, pero es indudable que se prepara un grave peligro para el año que viene. Son salpicaduras sueltas, manchas aisladas, y esto mismo me hace sospechar la existencia de un agitador invisible que va recorriendo las comarcas agrícolas y preparando la fermentación de ideas peligrosas.»

«Donde parece que hay ahora peligro—añade—es en Castilla. Los telegramas que recibo de aquellas provincias me anuncian que reina gran agitación entre los braceros. Yo no creo que ahora ocurra nada, pero es indudable que se prepara un grave peligro para el año que viene. Son salpicaduras sueltas, manchas aisladas, y esto mismo me hace sospechar la existencia de un agitador invisible que va recorriendo las comarcas agrícolas y preparando la fermentación de ideas peligrosas.»

HORROROSO INCENDIO

EL ANARQUISMO EN CASTILLA

NUEVAS SALPICADURAS

A las dos de la madrugada de hoy ha habido un horroroso incendio que ha reducido a cenizas quince casetas de madera, situadas en la Pescadería Nueva, que habitaban pescadores dedicados a la salazón, guardando en ellas las redes. Comenzó a la una el incendio en una de las casetas que servían de posada para los arrieros. Las casillas estaban alquitranadas y todas unidas, amenazando propagarse a otra manzana de enfrente, que por algunos sitios comenzó a arder. Inmensa, imponente hoguera avivaba el fuego, siendo el aire Pontense. El fuego se veía a gran distancia. Acudieron en auxilio tripulaciones del Infanta Isabel y torpedero Destructor. Las tripulaciones comenzaron en primer término los trabajos de salvamento, luchando contra la rapidez con que se propagaba el fuego. El humo y las llamas imposibilitaba todo el esfuerzo, siendo muy difícil amorrar la catástrofe. En todos lados se oían gritos desgarradores que daban aquellas pobres familias de pescadores al verse reducidas a la miseria. Los bomberos, jardineros y pescadores, y también las autoridades, secundaron el trabajo de los marineros, logrando, después de titánicos esfuerzos, aislar el fuego. Han resultado cuatro heridos, a quienes han curado los de la Cruz Roja. Milagrosamente se salvaron varios niños que dormían. Una importante cantidad de materias almacenadas en casillas destruidas, entre las que se encuentra una arrendada por el Ayuntamiento para cobrar el impuesto de exportación de pescado, sufrieron grandes desperfectos. Las casetas colindantes y otras situadas frente al incendio, también padecieron pérdidas que no pueden precisarse de momento, pero podrán ser importantes.

Muchas redes y otros artefactos de pesca, cuya pérdida ha sido total, contribuirán al quebranto, pues se verán obligados los pescadores a no poder trabajar por falta de ellos. Se desconocen las causas del fuego.—C.

Telegramas sueltos

ESPAÑA

El ferrocarril de Bilbao-Santander.

Comienzo de las obras de la nueva estación.—Instalación de una estación provisional. Santander 22 (1 mañana). Cumpliendo una de las más recientes disposiciones de la División de Ferrocarriles, por la que se resuelve asuntos pendientes hace años sobre el emplazamiento de la estación del ferrocarril de Santander-Bilbao, se ha dado hoy comienzo a las obras y se han trasladado al muelle de Maliano las vías del Norte, sitio en que la nueva estación ha de emplazarse. Mientras se construye la estación definitiva en la Plaza de Zabaleta, donde venían parando los trenes, se levantarán casetas para el despacho de billetes, equipajes y salas de espera, con anexo, en forma de que se eviten molestias que hoy sufren los viajeros. La estación provisional se terminará para el 30 del próximo Julio.—C.

Asamblea de secretarios de Juzgado. Segunda sesión.

Barcelona 22 (3 tarde). En la segunda sesión de la asamblea de secretarios de Juzgados municipales se ha aprobado la base 6ª, que se refiere al ingreso y ascenso en la carrera, organización del Cuerpo de secretarios, creación del de vicesecretarios y otros extremos, como los relativos a categorías y emolumentos.—C.

Cortesía de los viajeros de comercio

Barcelona 22 (3 tarde). Una Comisión de viajeros representantes del comercio, cuya asamblea se verificará mañana, irá a la estación de San Vicente, con objeto de esperar al ministro de Agricultura. Éste se hospedará en la casa del Sr. Maristany a su llegada a esta capital.—C.

Huelguistas detenidos.—Maniobras militares

Barcelona 22 (3 tarde). La Policía ha detenido a 11 huelguistas basureros; cuatro han sido entregados al Juzgado por suponerlos complicados en el paro del otro día. Los siete restantes han quedado en libertad. Se están verificando en los alrededores de Montcada pequeñas maniobras militares. El capitán general asiste a ellas. Al caer de la tarde regresarán las fuerzas. El calor sigue siendo insuportable.—C.

El «crimen de la esclavitud».—Continúa la vista

Santiago 21 (6 tarde). Ha continuado la vista ante Jurado de la causa conocida con el nombre del crimen de la esclavitud. Ha asistido numeroso público. El procesado ha declarado ser cierto que en la tarde del 4 de Octubre cuestionó con el interfecto; pero no tomó parte en una segunda reyerta habida al anochecer en el andén de la estación antes de la salida del tren. Dijo que ignora quién pueda ser el autor. El testigo Manuel Iglesias le acusó, confirmando su declaración del sumario, de que el autor de la muerte de Quintela es el procesado. Los demás testigos trataron de beneficiar al procesado en sus declaraciones. Se cree que hoy no terminará la vista y que el fiscal modificará sus conclusiones, calificando el delito de asesinato.—C.

EXTRANJERO

Funerales por Kobrikoff

San Petersburgo 21. El Emperador, el gran duque heredero y otros grandes duques han asistido a las exequias del general Kobrikoff, recientemente asesinado.—Fabra. Una pregunta respecto a Warley Londres 21. En la Cámara de los Comunes, respondiendo a una pregunta, ha declarado lord Balfour que es en extremo inoportuno decir si Inglaterra tiene la intención de rescatar por la fuerza al cautivo Warley.—Fabra. Suspensión de un debate.—Interpelación Faure.—Aplazamiento pedido por Combes. París 21. Cámara de los diputados. Se ha suspendido el debate de la ley de servicio militar, para dar lugar al debate de la interpelación del Sr. Fernin Faure respecto al incidente en la Comisión de Información. El Sr. Combes pide el aplazamiento de la interpelación hasta que la Comisión informadora presente su dictamen, y a pesar de la oposición, así se acuerda, por 364 votos contra 220. Después se levanta la sesión.

Peregrinación a la Virgen del Pilar

Bajo la presidencia del arzobispo de Zaragoza, y por iniciativa del obispo de Madrid-Alcalá, se reunieron ayer tarde en el seminario muchas damas piadosas, con objeto de organizar una peregrinación oficial a la Virgen del Pilar, de Zaragoza. La Junta central quedó constituida en la siguiente forma. Presidenta, señora marquesa viuda de Aguilañante. Vicepresidentas: señoras condesa viuda de Gondomar, condesa viuda de Orgaz, marquesa viuda de los Velez, marquesa viuda de Martorell, marquesa de Comillas, marquesa de Flores de Davila, doña Constanza Gamazo de Maura, doña Amalia Loring de Silvela, doña María Barbeta de Moya y doña Prudencia Ramury de Olazábal. Tesorera, señora condesa de Torrejón. Vicesecretarias: señoras marquesa de la Mina, marquesa de Arcenales, marquesa de Guadales, condesa de Vía-Maduel, de Berliandó. Secretarias: señoras condesa viuda de Xiquena, condesa viuda de Arzacollar, doña Adela Salmón de Suárez y doña Clara Moreno. Vicesecorarias: señoras condesa de Altamira, doña María Luisa Arcos, doña Inés Alzaga, señorita de Escalera, marquesa de Aguilañante y marquesa de Grigori.



VISTA PANORÁMICA DE AVILA



¡EL POBRE REY FELIPE!

Al tornar de Andalucía, henchidos de esa tristeza luminosa de que Gautier hablara, los extranjeros invaden el Museo de Pinturas.

Durante la invernada, el Museo está triste y solo. Los madrileños apenas lo conocen. En las mañanas frías alguna pareja de amantes se refugia en la soledad de las salas desiertas; dícese ténerezas ante la Venus del Tiziano, se recrea contemplan-

titudes de gentil coquetería, esforzándose por hallar en su paleta el tono parduzco, cálido en que se envuelve, como en un trozo de castellana tierra, la picaresca figura del hampón borracho. Una inglesa, de aristocrática tiesura, pugnaba por encontrar en su pincel la imbecil sonrisa del Bobo de Coria. Otras extranjeras trasladaban a sus lienzos las figuras grotescas de aquellos «hombres de placer» y de aquellos enanos que, con sus alquildas gracias y sus ponzoñosas burlas, pretendían alegrar la Corte, relajada y decadente, del más enamorado de los Monarcas.

Por caprichos de la suerte, perdurablemente irónica, de aquella época galante de amorosas aventuras, de rezo y de poesía, sólo evocarán el recuerdo en extrañas tierras las desmedradas figuras, triste y ante risibles, de los bufones y los enanos.

¡Pobre Rey Felipe!  
Ante su retrato de cazador, una sola alemana trabajaba; robusta y fuerte, pero al espíritu germano, desdenando la enfermiza figura del Rey poeta, empleábase en copiar el podenco favorito que a sus plantas, junto al roble, descansa.

A su corazón, de temple sano, de raza vigorosa, nada le dijeron la melancolía del Monarca, que se abandona en supremo cansancio de raza, moribundo, los azules ojos adonde asoma el hastío de las noches de amor, el pelo rubio, desteñido, la frente pálida...

Juzgó más digno de copia, acaso porque con mayor intensidad le impresionara, aquel podenco, magnífico ejemplar de su raza, pronto a rastrear conejos ó á levantar perdices en los adustos encinares de El Pardo.

¡Pobre Rey Felipe!  
Como aún mi corazón conserva románticos perfumes, lloré en silencio la ofensa inferida por la alemana robusta al más enamorado, al más galante y al más poeta de nuestros Reyes.

Y pensé con tristeza profunda que acaso en extrañas tierras tan sólo evocarán el recuerdo de aquella Corte de amorosas aventuras, de rezo y de poesía; el podenco favorito, los grotescos enanos y los bufones tristes de nuestro señor el Rey D. Felipe IV.

ENRIQUE DE MESA.

La visión del mar

Tracatá... Tracatá... Tracatá...  
El tren rodaba rápidamente, vertiginosamente, por encima de los carriles paralelos y brillantes, por en medio de los campos labrados cuidadosamente, ó de los pinares agrestes, ó de los espesos encinares. Era la primavera hermosa; la espléndida primavera, llena de luz y de colores, de aromas y frescura. Y á través de las abiertas ventanillas llegaban hasta mí oleadas de brisa saturada de emanaciones silvestres: tomillo, menta, mejorana...  
Mirando el paisaje que ante mí se extendía, sentí en el alma el regocijo que nos invade al aproximarnos al fin de un viaje largo. Pensaba en que el mío fuera

bello y ameno; uno de esos raros viajes que transcurren sin tedio y sin cansancio. Había tenido suerte en la compañía. Me diórame en un vagón vacío del todo, con la esperanza de que nadie viniera después á turbar mi soledad. Pero esta esperanza—como tantas otras—salióme fallida. Próximo á arrancar el tren, invadieron el estrecho departamento las alegres exclamaciones de toda una familia, que no tardó en aparecer tras ellas: padre, ma-

sitas ingenuos, sus imaginaciones, á veces extravagantes, y ellas me consultaban con premura, pidiendo que les explicara cómo era «aquello», como era el mar. Yo resistía.

«Nada hay á él comparable; nada, nada... No se puede imaginar cómo es. Hay que verlo. Ahora será pronto; dentro de unas horas.»

Pero ellas insistían, intrépidas, sin ajustarse de mi resistencia, y con la charla rápida me aturdían, me mareaban. Algunas veces llamábanlas al orden su padre: un señor obeso y simpático, que sólo para eso abría los labios.

Ya el aspecto risueño de los campos había dejado en sus almas sencillas una impresión agradable. ¡Qué diferencia tan enorme la existente entre estos valles y montes, que en sucesión vertiginosa pasaban ante nosotros, y aquellas llanuras amarillas, áridas, desoladas, que siempre habían sus ojos contemplado! Era salir de la obscuridad y ver el sol.

—Nunca nos acostumbraremos á esto tan bonito.

—Siempre creeremos soñar.  
Soñar: he aquí la palabra. Aquellas muchachas soñaban. La vista de las verdes extensiones, de los oscuros boscajes y alegres arroyuelos, era la realización de un ensueño. Y yo veía en sus grandes ojos sinceros, abiertos con admirativa curiosidad, todo el entusiasmo que las lenguas no podían traducir.

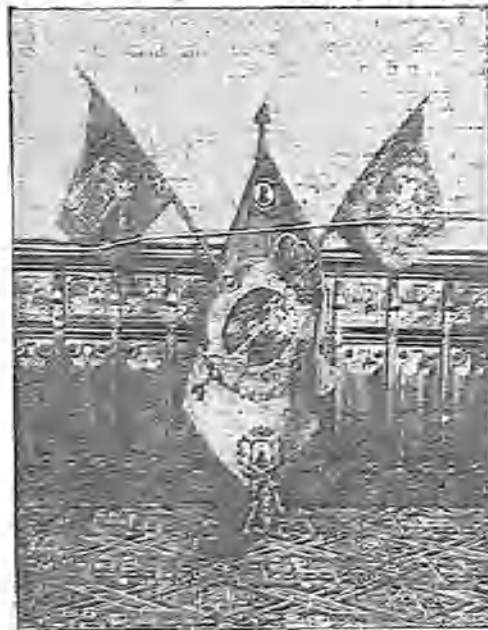


EL AYUNTAMIENTO AVILÉS

Y el tren rodaba, rodaba, pasando de estación en estación, resollando siempre ruidosamente, pero sin cansarse nunca.

Ahora era un pueblecillo blanco y rojo, envuelto coquetamente en vestidura de intenso verde, cuya uniformidad á frechos rompían los brillantes tonos de esta ó aquella flor. Un río pasaba rozando las casas; un río de aguas cristalinas, bordeado de olmos gallardos. Ellas, obsesionadas por la grandeza del mar, miráronlo con desprecio.  
—¡Qué pequeño!  
Era pequeño, sí; pero era bonito, con su tranquilo aspecto, con su correr apacible. Apenas producía un murmullo continuado y blando.

Unas vacas pacían en su orilla; muy cerca de ellas, varios lirios abrian sus corolas amarillas, y el zagal dormía se-



ARMAS E INDIOS DE AVILA

do las carnes mantecosas y flácidas de las flamencas de Rubens.

Pero los extranjeros, que llegan con el cielo azul, y el sol tibio y la lozania de las frentes, todo lo escuchaban, todo lo inquietaban. Con atención ligera, los engolados rostros cetrinos de los hidalgos del «Greco», rostros evocadores de áridas llanuras, de rancias ferezas y devotas crueldades; en rápida ojeada, los musculosos ascetas que pintó Ribera con hachazos de luz y sombra, los cuadros de Zurbarán y de Pantoja, de Carraño y de Morales; fervorosamente los lienzos en que Velázquez immortalizara á reyes, princesas, infantinas, á enanos, bufones y pícaros.

Sólo ante las creaciones del pintor sevillano los extranjeros plantan sus caballetes, aparejan los lienzos y aperciben los colores.

En una de estas mañanas calurosas de Junio, la sala de Velázquez, rebosante de admiradores y copistas, servíame de agradable pasatiempo. Y, sin embargo, mi corazón, que aún conserva aromas románticos, hubo de llorar el agravio inferido por cierta alemana rubia al Rey poeta, que rimara la muerte de un poderío, el ocaso de una gloria.

El espectáculo era curioso. Una francesa de grácil elegancia, con estudiadas ac-



SALIDA DE S. M. EL REY PARA AVILA, AVEZ MARTES, A LAS NUEVE DE LA MAÑANA





EL REY ENTRANDO EN LA ACADEMIA DE ADMINISTRACIÓN MILITAR

ranamente, tendido á la sombra de un chopo retorcido.

De pronto, un relámpago nos cegó; un relámpago de oro y de plata; un relámpago de fuego y de luz.

—¡El mar!

—Sí, era el mar, el mar, espléndido de hermosura; el mar, bañado en otro mar de luz. Una gran rotura en la cortina que los bosques extendían ante nosotros permisionos ver ampliamente la extensión inmensa. Miré á mis compañeras. En pie las dos, apoyábanse con ansia en el marco de las ventanillas; todo su rostro retrataba la admiración, el asombro... Y una ráfaga de aire salobre y fresco, nos azotó el rostro.

—¡La brisa!

—¡Qué bello el mar! Estaba tranquilo; no lo cubrían espumas. Sólo los rayos del sol caían sobre él, quebrándose en colores al rozarlo.

—¡Qué grande!

—Extendíase ondulado vagamente, hasta confundirse con el cielo en una línea luminosa; á sus dos lados, la tierra, en líneas sinuosas, avanzaba hasta un límite ignorado. Y una mancha negra rompió el color uniforme de las aguas.

—Un barco!

—Llegaba rodeado de alegre bandada de grandes gaviotas blancas, que en derredor de la lona triangular trazaban amplios círculos.

Y entonces se oyó la voz grave del padre.

—Vamos, sentaos. Á lo mejor viene un carbón de la máquina y os fastidia un ojo. Ahora os habéis de causar de ver el mar.

D. LÓPEZ RODRÍGUEZ

### MIRANDO AL PORVENIR

Decididamente, el destino de la humanidad consiste en subir y bajar sin tregua, y el de la Historia en describir los esfuerzos que hicieron los hombres para trepar á las cimas, y las resistencias que opusieron después á caer precipitados hasta el punto de partida, para subir de nuevo y volver á caer, insistentemente, isócronamente, con el automatismo de una función natural de la existencia. ¡Ahí! La línea recta aplicada á las trayectorias extrañas del vivir, la filosofía de compás y de regla, aquel dioniso progreso indefinido que nos prometiera el alma cándida de Pelletan, ¡cuán lejos están y qué poco se acomodan á nuestras realidades cotidianas! Más lógico sería volver á la creencia de los círculos concéntricos de Vico, letales para nuestra ansia de vida dulce y bella, como verdaderos círculos estigios.

El «peligro amarillo» es uno de los problemas, armados de garras y de dientes, que más preocupan á los hombres de este alboroz de centuria. Está ahí, tras de las fronteras rusas, sobre las crestas rocosas del Tíbet, cabe las falas del Himalaya, todo lo largo de las dos orillas que recorre el río Amor como una gran «carretera que anda»; el conflicto amarillo es una lanzada á nuestra civilización, cualquiera que sea el desenlace del actual litigio armado entre rusos y japoneses.

Ya la Iglesia romana, en sus magníficas liturgias, contra las que el ácido de los siglos no ha podido nada, expresa en una de sus jaculatorias el terror al tártaro, al mongol, é impetra contra ellos la Providencia divina.

Y en nuestros días, casi en nuestros días, Bakounine, luego de su evasión de Siberia, que todavía está pidiendo un Homero que la cante, y de su larga permanencia en China y el Japón, publicó un folleto con el título, un tanto confuso,

de *Teología política de Mazzini y la Internacional*, en que el predominio de la raza sino-japonesa sobre Europa está rotundamente pronosticado, así como el aniquilamiento completo de la dominación rusa sobre todos los países que, entre bendiciones é invectivas de los pueblos ribereños, recorre el río Amor, con la soberbia indiferencia de la fuerza.

El viejo y guerrero mongol subsiste. Gengis-Kan y Tamerlán son algo más que dos nombres expresivos de sendos crepúsculos de sangre. Asia, que, valiéndose del tópico ritual, fué la cuna de nuestra civilización, no se contenta con menos que con ser su sepultura, y desde la rota de los boxers y la lamentosa victoria de los ejércitos europeos y yanqui sobre el chino, ningún tema se mantiene de pie con el obsesivo verticalismo de éste, tan angustioso, tan propio de la pesadilla, pero al que hay que mirar de frente, so pena de más angustiosas desventuras. Ahí está el ejemplo de los Estados Unidos, que consideran como la más desastrosa perspectiva de su porvenir ese peligro asiático que aquí nos deja indiferentes, pero contra el que es forzoso tocar á rebato todas las horas del día, en nombre de la raza, en nombre de la Humanidad, amagadas de tremendas violencias, como en los días lúgubres de la Historia.

Pero la China penetra por todas partes. Y si no se puede luchar contra la invasión pacífica de esos sorprendentes invasores, tenaces como microbios, á pesar de las barreras que contra ellos se levantan en todas las latitudes del mundo, ¿qué será cuando, aleccionados por los japoneses é inflamados por el ideal panmongolista, se apresten á la invasión armada? En Birmania, en Australia, en Assam, en las Indias holandesas, en Indo-China, en Siberia resultan baldías cuantas medidas de precaución se toman, como si se tratara de una epidemia, contra esa raza invasora y rapaz... En los Estados-Unidos, los barcos

poderoso organismo está presidido por el príncipe Konoyé, hermano del Emperador del Japón; está en que son japoneses los funcionarios encargados de la reorganización militar y administrativa del Celeste Imperio, á tal extremo, que actualmente la ciudad de Pekín está gobernada por un prefecto japonés; lo está en la comunidad de la misma alma mongola, en la identidad de la escritura, en la semejanza de sus trajes y fisonomías, en las analogías de sus respectivas religiones, en las justas equivalencias de sus leyendas supersticiosas, y sobre todo en el peligro común que constantemente señala por toda clase de medios el *Toado-boun-kai*, de una fatal é inminente dominación europea. Ahí está el peligro, enhiesto y de pie con la solidez de una montaña. ¿Estaremos aún á tiempo de conjurar lo ó de prevenirlo?

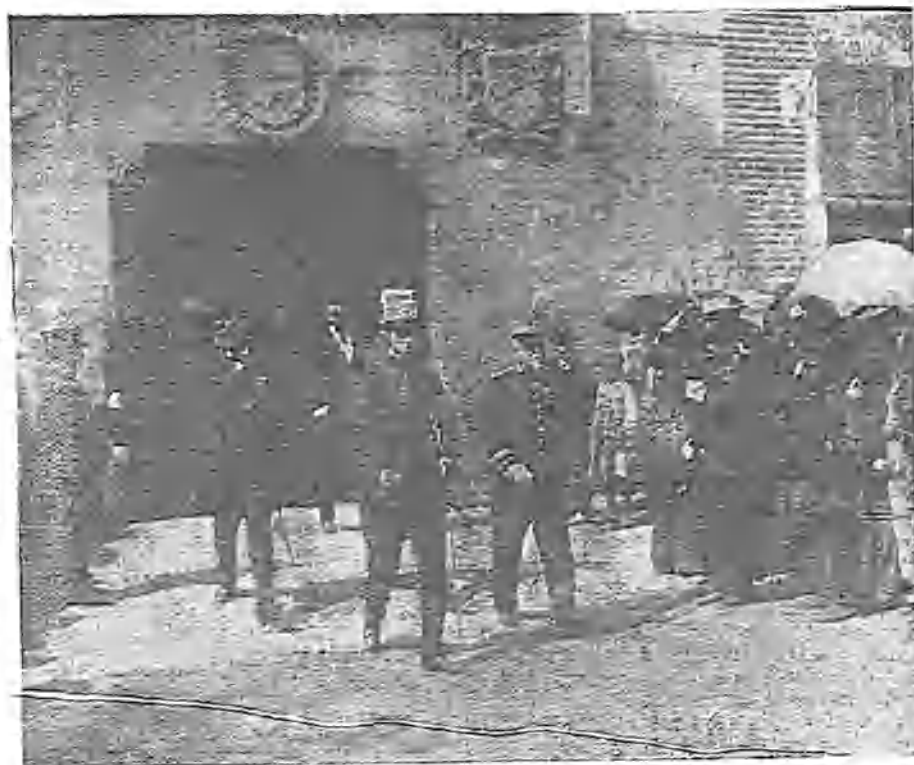
ALEJANDRO SAWA

### LA PRACTICABILIDAD DE LOS BARCOS AEREOS

Las nieblas del porvenir tienen aún escondido lo que serán los *barcos aéreos*, que deberán servir de transporte, haciendo travesías regulares con pasajeros y aun mercancías de una parte del Globo á otra, utilizándolos, ya para el comercio ó para viajes de placer. Pero lo que parece cierto es que en una época poco lejana la aceptación de este medio de locomoción, por el perfeccionamiento que sin descanso estudian, tanto Santos Dumont como otros muchos ingenieros, será un hecho inevitable.

No me atreveré á fijar una época en que veamos aceptado este gran adelanto; pero creo que nuestra generación presente podrá pasearse en estas máquinas aéreas por encima de jardines y tejados, llegando á ver la entrada de las cascas por las ventanas de cada uno de sus pisos.

No creo que lleguen á inventarse máquinas individuales, en que el principio del vuelo de los



EL REY AL SALIR DE LA ACADEMIA

que llegan por el Pacífico á los puertos de California están sometidos á verdaderas cuarentenas, organizadas principalmente contra la inmigración asiática: los aduaneros tienen orden de considerar á los pasajeros chinos como *objetos* de contrabando, y de prenderlos, de expulsarlos, de darlos muerte, si lo creyeran necesario. Pero ello no obstante, desembarcan en los muelles de la Unión metidos en balas de trapo, en barricas de pescado seco ó en tonales de coco, donde pueden y como pueden, tales como las plagas que conturbaron al viejo Faraón en el antiguo Egipto. Y no hay modo de oponerse al acrecimiento voraz de la epidemia.

De Norte á Sud, desde Nueva-York á San Francisco y desde el territorio de Washington ó el Oregon hasta la Florida, la horrible marea humana, proveniente del Asia, sube y sube sin cesar. Aquello hierve, y se, arremolina y se amontona como una espantosa gusanera, ganando derechos de ciudad, infiltrando su pus en las costumbres, constituyéndose en estados de derecho. Una de las plagas de Jonathan tiene ese génesis casi irremediable.

Pero ese, con ser tan grave, no es sino un aspecto del problema, y con ser tan vasto, no atañe sino al presente estricto de la Humanidad.

El gran peligro está en la formación del gran mongolismo como un cuerpo vivo; está en que haya encontrado su sangre y su verbo en la organización del *Toado-boun-kai*, ó sea la «Congregación de la civilización del Este», poderoso organismo que comenzando por hacer suya la conocida máxima de Monroe referente á América: «el Asia para los asiáticos», se propone por medios insidiosos ó francos, según su poder del momento, dar la guerra al Occidente en todas las esferas de la vida; está también en que tan

pájaros pueda ser adaptable á esta clase de vehículos.

Todas las veces que de este asunto se ha tratado me han traído á la memoria los inventores del siglo pasado, que trabajaban para crear locomotoras con cuatro piernas, dándoles el movimiento del caballo. La idea de aquellos sabios era que, puesto que el caballo se movía más rápidamente que cualquier otro animal, toda máquina inventada debía ser construída bajo el mismo principio de acción.

Este es el sencillo pensamiento de los que aún creen que, para que las máquinas de volar tengan éxito, deben de adaptarse al mismo principio del vuelo de las aves. Ninguno de estos problemas de locomoción en tierra, mar ó aire ha sido ni será jamás solucionado imitando la Naturaleza. El hombre tiene que encontrar algo original. El gas para sostener los barcos aéreos, y el vapor ó la electricidad para ponerles en movimiento, se emplearán como medio de gravitación.

Hay un hecho que parece extraordinario y que jamás he podido comprender, y es que cuando uno está embarcado, sea en un «barco aéreo» ó en un globo, en cuanto se llega á una milla próximamente de altura desaparece todo sentimiento de temor á horror que se siente á menudo cuando, hallándose encima de un precipicio ó en un piso alto, se contempla la profundidad.

Santos Dumont dice que muchas veces, balanceándose en un globo á unos cuantos metros de tierra, ha sentido una especie de desfallecimiento análogo al que se tiene sentándose en la balaustrada de un alto balcón; ¡y sin embargo, ese atleta, desde tres ó cuatro millas, no tiene ni reparo ni dificultad alguna en pasearse en la sencilla balaustrada de su globo!



D. FRANCISCO SILVELA SIENDO A. S. M.



MONUMENTO HISTÓRICO



EL AGUILA ESPIRANTE.—ESCULTURA DEL CELEBRE ARTISTA FRANCÉS GEROME, INAUGURADA AYER EN WATERLÓO

DESPUÉS DE LAS EPIDEMIAS

Han preocupado, ó, diciendo mejor, castigaron á Madrid este invierno dos epidemias, cuya cifra de mortalidad alarmará seguramente el día que sea conocida: la viruela y el tifus exantemático. El clamoreo ha sido grande, el temor razonable; multiplicáronse disposiciones y medidas en número tal, que revelan una voluntad grande, pero una desorientación manifiesta en lo que á higiene pública se refiere. Todo fué pequeñas determinaciones, puntos secundarios, órdenes incompletas, sin haber intentado llegar al fondo de la cuestión, á la verdadera génesis del mal, que hoy, declarado y como adormecido, subsiste con la misma intensidad y amplitud de acción que entonces poseía; cambiáronse los medios por modo momentáneo y obedeciendo á las leyes naturales y no á las campañas higiénicas, y el peligro subsiste, para manifestarse otra vez de nuevo, mostrando la punibilidad de una incuria y abandono, no por denunciados multitud de veces, corregidos ó remediados.

Puntualicemos. Forman la casuística de la epidemia dos órdenes de ellas; unas inherentes á la higienización del país donde se desarrolla y á las cuales debe atenderse preferentemente en los intervalos de los azotes infecciosos, es decir, la obra higiénica que se realiza en todas las naciones, excepto en España. Educación higiénica del pueblo, viviendas salubres, hospitales de infecciosos, acopio y organización de material sanitario, situación económica de las clases bajas, etc.; todo este capítulo de factores higiénicos, ni se improvisa en un día ni es obra de un momento, porque, requiriendo algunas verdaderas mutaciones sociales, tienen que obedecer á la ley gradual de su evolución; otras hay, en cambio, que son disposiciones de última hora, medidas del momento, del período de lucha, y unas y otras, ni aquí existieron ni con ellas se cuenta; la campaña sanitaria es incompleta, y las leyes y decretos quedan reducidos á colección de caracteres de imprenta, estampados en las columnas de la «Gaceta».

Alemania vió disminuir su mortalidad por tuberculosis de un modo asombroso; Inglaterra desterró la viruela; en Cuba, bastaron dos años para extinguir la fiebre amarilla; en tanto que nosotros tenemos la regular visita de la viruela y tomó carta de naturaleza endémica el tifus exantemático. Porque no abriguemos ilusiones pronto desvanecidas; la temporada actual no es más que un interregno más ó menos largo, pero que á la postre habrá de llegar su fin, y entonces, cuando otra vez la viruela se ceba en nuestros barrios y el tifus multiplique sus víctimas, tendremos el «delirio» de las disposiciones y medidas; la obsesión de la determinación sanitaria, sin que nos sirva de ejemplo lo pasado con el cólera, la gripe, etc., que si bueno es remediar (si á ello se llega), mucho más humanitario y ventajoso es prevenir, y de esto debiéramos ocuparnos siempre, y máxime en esos verdaderos descansos sanitarios que dejan las epidemias.

Y prevenir, no se prevé nada en absoluto; la vacunación obligatoria no existe más que en la ley; las disposiciones de limpieza y barrido no se cumplen; el hospital de epidemias se bautiza con el nombre de exigencias ridículas de la higiene; las estufas funcionan en el extranjero; las casas de dormir se abren donde siempre; la... En fin, la higiene está tan descuidada, como si Madrid fuese algo así como la ciudad

de la inerte, no por crudezas del clima ó causas de mortalidad invencibles, sino por sistemático deseo de quienes nos rigen.

Publicaremos estadísticas, hablaremos con números, «palpará» el lector estas verdades, que hacen figurar Madrid á la cabeza de las capitales europeas por el número de sus enfermedades infecciosas

Dr. José L. ELEIZEGUI

EL «SPORT», EN BROMA

Aunque el origen de esta palabra parece ser catalán ó francés, es lo cierto que, siendo inglesa, no tiene traducción exacta al francés ni al castellano.

Desport se decía en el siglo XIII, en Cataluña y en Francia, y deporte, en Castilla, á lo que hoy llamamos pasatiempo ó ejercicio de alguna destreza. Deporte era la caza, muchos de los ejercicios gimnásticos que preparaban al caballero para la guerra, y, por fin, los que constituían el ejercicio de la brida y de la jineta. Generalizada hoy la palabra, resultan «sportmens» (hombres de «sports»), sin saberlo, infinidad de personas.

Sea de esto lo que quiera, que ya nos lo darán resuelto los filólogos, el hecho es que, desde los tiempos más remotos, el

«sport» ha sido absolutamente necesario en la vida, ya en el orden físico, ya en el moral, y es sabido que cuando el hombre ha carecido de esos inocentes y saludables pasatiempos, ha caído en el vicio ó en el hastío.

Si nuestros padres Adán y Eva hubieran tenido en el Paraíso cualquiera de las muchas diversiones que abraza el «sport», es seguro que hubieran dejado en el árbol la manzana para que con ella hicieran sidra ó compota, y ni á ellos lo hubieran arrojado del Paraíso, ni á los de la familia nos hubieran castigado á ganar el pan con el sudor del rostro, que si en cualquier estación del año es penoso, en estos meses de verano es insostenible y poco limpio.

Algunos eruditos creen ver el origen de la esgrima en la lucha de Caín y Abel; pero esto es gana de hablar, porque nunca pudo ser arma de combate la que empleó el uno de Caín contra su hermano.

En lo que están de acuerdo todos los autores es en que el YACHTING comenzó en el arca de Noé, aun cuando aquella nave no tuviera el casco de acero, cubierto de madera para disminuir los efectos de las temperaturas, ni máquinas de cuádruple expansión con propulsor de turbina, que es la última palabra de la modernísima navegación.

La gimnasia empezó con brío en la época del maestro Sansón, quien demostró lo que vale un hombre forzado en ocasiones, y ninguna pudo escoger más á propósito para derribar el templo que cuando estaban reunidos todos los filisteos para celebrar una fiesta religiosa, y que no quedara ni uno para contarlo. Así se hacen las cosas!

Tampoco era el Sr. Hércules un siete-mesino, y su colosal estatura y sus fuerzas musculares le acreditaban como un mozo de cuerpo entero. Los trabajos que realizó y los historiadores nos relatan, y otros que se callan, pero que los sabemos de buena tinta, prueban que era un caballero que podía ir á todas partes y quedar bien.

Los Titanes también eran unos jóvenes que no necesitaron aceite de hígado de bacalao ni rábano todado para robustecerse; eran unos gimnastas de mucho cartel cuando se encontraban con fuerzas suficientes para encaramarse al Cielo, colocando unas montañas sobre otras. Lo que no nos han dicho, y tenía curiosidad por saberlo, es hasta donde llegaron en su ascensión cuando Júpiter les quitó la escalera.

Leandro fué el Santos Dumont de su tiempo y el llamado á resolver el problema de la dirección de los globos. Si Leandro empleara el sinteticón, en vez de la cera, para pegarse las alas, que claro es que había de derretirse cuando llegara cerca del sol, y tenía que caerse forzosamente, hubiera sido el primer premio de los galomos mensajeros. Diana, la reina de los

bosques, como cazadora, podría con muchísima razón haber dicho, como el «Regatero» en clase de torero: «Delante de mí no van más que los alguacillos.»

El baile, que entra por derecho propio en los dominios del «sport», hasta las fiestas de Bacó no formó un verdadero cuerpo coreográfico. Ya en esa época, las señoritas bacantes, con los cabellos sueltos unas veces, otras adornándose la cabeza por fuera con hojas de parra, pámpanos y yedra, y por dentro con una monumental «papalina», y siempre ligeritas de ropa, bailaban en Egipto y Grecia de tal modo, que hubieran excitado la envidia de nuestras más célebres «bailaoras» del «Morrongo», de la «Danza de vientre», y de los inocentes cancanes que gastamos por acá. ¡Aquello era bailar!

En equitación, los numidas, montando en pelo los caballos y mandándolos sin brida, podían considerarse como los mejores jinetes del mundo, y hubieran hecho buen papel en nuestros concursos hipicos.

En el arte de guiar, algunos citan á Faetón como modelo, olvidando sin duda que su papá le quitó las riendas de la mano por mal cochero.

De intento he dejado para lo último el «sport» de la natación, porque parece que refresca hablar del agua y de los baños en estos días de calores tropicales. En este ejercicio, Leandro, pasando todas las noches en el Helesponto para pelar la pava con la novia, demostraba ser un nadador que podía reirse de los peces de colores y de los vendedores de impermeables; era todo un hombre, de cutis y de buena respiración para buzo.

De lo cual se deduce que no podemos presumir de nada si nos comparamos con esos personajes, y que en «sport» en lo único que les llevamos ventaja es en el automovilismo, que tiene por objeto que ganen mucho tiempo los que no tienen nada que hacer más que perderlo, que esto que decía el comprador de un caballo al chalan que se le presentaba ponderando su velocidad.

—En dos horas le pone á usted este caballo, sin salir del paso, en Guadalaajara, decía el gitano.

—Bueno—contestó el caballero—¿Y qué hago yo en Guadalaajara después?

FEDERICO HUESCA

LEYENDAS DE MADRID

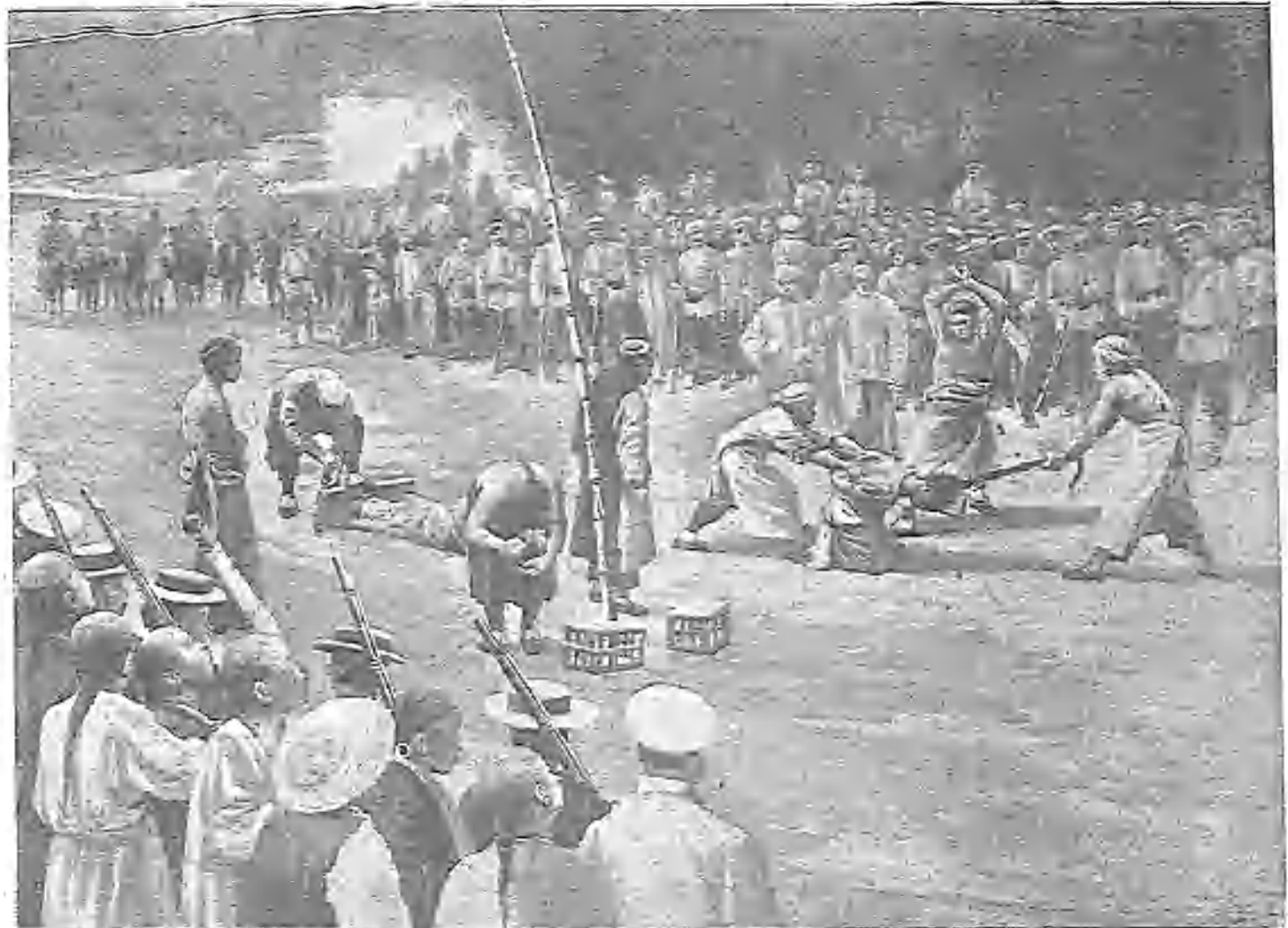
LA PUERTA DE BAL-EL-NADU

Majerit reposa. Calladas están sus estrechas callejuelas, amontonadas por la inercia constructora del dominador mahometano.

La torre alta y cuadrangular de la Aljama majerina levántase, erguida en las sombras, sobre toda la ciudad.

Vivirá mil años, para ser templo de los cristianos.

REPRESALIAS RUSAS



ESPAÑOL CLIMOS AUMENTADOS Y DESOLLIDOS ANTE ALGUNOS DE LOS EJÉRCITOS DEL SUR



EFFECTOS DEL BOMBARDEO DE SAN-CHAN-TAO, CERCA DE DALMY



UNA DEPENDENCIA DEL LAZARETO RUSO DE LA ISLA DE SAN-CHAN-TAO, DETROZADA POR LOS DEUSES DE LOS ACORAZADOS JAPONÉSES

Es la alta noche, silenciosa y brillante, de la primavera, y pronto aparecerá el sol por el Alcázar de Oriente, temible fortaleza que domina el Coso y las praderas del río.

En la fortaleza velan los terribles guerreros siríacos que defienden a Majerit contra las huestes del Rey de Castilla, que allá, en la lejana y azul serranía del Guad-el-Rhama, amenazan caer con la muerte y el estrago sobre los dueños de la ciudadela.

Y, por el lado opuesto, mil lanzas toledanas vienen a unirse a los sitiadores.

Hace ya días que los majerinos cristianos huyeron de la ciudad, temiendo las iras del Kaid, y sólo los creyentes esperan la hora del ataque, donde para ellos será la victoria, según está escrito.

Todo duerme y reposa, menos una celosía donde se corre y descorre continuamente la cortina que la cubre, y unos ojos negrismos de africana esperan impacientes, espionando los ruidos.

Es la hija del kaid, que aguarda al caballero cristiano que ha de venir por ella, según lo prometió por Jesús y por María. Aquella mora bellísima es cristiana en el fondo de su alma, y se lo juró por el Nazareno serlo siempre, cuando vio junto a sí una noche, en el camarín de ajimeces de oro, al mancebo gallardo, de guedejas

áureas y alas de plata que, con mirada dulcisima y voz argentina, pidióla su amor y las llaves de la puerta de Bal-el-Nadú.

Ella, la pobre mora convertida, espera por eso, temblorosa, al caballero, con las febriles llaves escondidas junto a su pecho anheloso, para entregarlas al hermoso mancebo, con su amor y, su vida.

Fueron rasgándose, poco a poco, las sombras de aquel día memorable, y, con el albor primero de la mañana primavera y cálida, surgió potente y quejumbrosa la voz del almuédano que, desde el alminar de la Aljama, fué congregando en ella a los musulimes.

Iban graves y silenciosos, envueltos en sus amplias vestiduras, bajo las que relucían aceradas armas y férreas mallas.

Pronto formaron multitud en la mezquita, para ir haciendo sus preces de rito, y de todas las casas fueron saliendo los guerreros, que se animaban para la lucha.

De pronto se oyó tremendo vocerío y apareció por entre los grupos, en medio de gran estruendo de lucha, un gallardo jinete cristiano, forrado de hierro y embrazando fuerte lanzón, en cuya punta flameaba roja oriflama.

Cabalgaba en corcel blanquísimo, y ninguna le alcanzaba, porque un nimbo mis-

terioso le protegía contra sus enemigos. El caballero paró el caballo, como clavado en tierra, é impasible sacudió su lanza melena de oro, oscilante bajo su casco alado, y plantando en el suelo la cuja de su lanza irguióse en sus estribos frente a la moruna mazquita y dijo así a los atónitos é iracundos espectadores, que en revuelto montón tendían en vano a acercársele, rodeándole y profiriendo tremendas amenazas:

—¡Sabed, infieles, que antes de que el sol inuera, los míos, con mi Rey a la cabeza, habrán ascendido por las rocas donde se asientan vuestras murallas, y sin otras máquinas de guerra que nuestras uñas para trepar y nuestros corazones para vencer, será tomado Majerit para siempre, y en esa misma mezquita, fabricada por alayifes cristianos esclavizados, pondremos a San Pedro bendito en el nombre de Nuestro Señor!...

Cesó un momento el estruendo tumultuoso; aterrados los musulimes, dudaron un punto para acometer de nuevo al caballero, y en aquel instante saltó con poder sobrehumano sobre la grupa del corcel la hija del kaid, descubierta y transfigurada por el amor. El mancebo revolvió el caballo y desapareció con su preciosa carga en saltos prodigiosos y fantásticos por las tortuosas callejuelas.

Embravecida la morisma por el insulto y ardiendo en venganza el kaid por su hija robada, todos clamaban por perseguir al fantástico caballero. Pero fué inútil empeño, porque éste ya no estaba con ellos. Un poder sobrenatural le protegía, y entre los moros comenzó a susurrarse muy calladamente que era el propio Arcángel Gabriel que se apareció al Profeta en el Desierto en día solemne.

No tuvieron los majerinos que esperar mucho tiempo la lucha.

En las extensas arboladas de manzanos del otro lado del río sonaban ruidos de ataques y de escaramuzas.

Las atalayas vieron que la puerta más oriental del Alcázar, aquella puerta de Bal-el-Nadú, construida con argamasa de sangre de cristianos cautivos, y alzada sobre breñas inaccesibles y entre espesísima selva, era furiosamente combatida.

Allá fueron en su defensa los más buenos y los más fuertes saeteros mahometanos. Los arqueros de la Siria, hijos del Desierto; los crueles bereberes, atados en línea y lanza en ristre, para oponer su cadena a la invasión. Mas nada sirvió de valladar.

Un resplandor inmenso cegó la luz poderosa del sol.

Sobre la crestería de la puerta de Bal-el-Nadú vióse aparecer en el aire, milagrosamente colgado de enormes uñas de oro, al fantástico caballero, que, dominando el fragor del combate, gritó:

—¡Arriba, majerinos; arriba, mis gatos!

Y una legión de villanos fué trepando desde el precipicio a la altura, y sus uñas fuertes y destructoras quedaron para siempre rotas y olvidadas, mientras que su angélico caudillo se remontaba al cielo desde las altas cimas del Guadarrama, conducido por nubes de nácar y fuego!...

El ejército castellano pasó la puerta de Bad-el-Nadú, abierta y arrasada, y muy pronto los heraldos anunciaban a clarín

PERSONAJES DE LA GUERRA ACTUAL



EL CONTRALMIRANTE JAPONÉS NABURVA

herido a los cuatro vientos, según fuere, desde la torre de San Pedro, la antigua Aljama majerina, la fórmula tradicional de su conquista:

¡Majerit por D. Alfonso el VII!

Los moros, vencidos, fueron dispersándose en doloroso silencio, y sólo al pasar cambiaban en voz baja su salutación, diciendo tristemente: ¡Estaba escrito!...

A. F. PEYJÓO

Toda la correspondencia de carácter administrativo debe dirigirse al Administrador de

EL GRÁFICO

folletín de EL GRÁFICO (9)

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA

H. G. WELLS

EL ESCRITOR MÁS POPULAR HOY EN INGLATERRA

DIBUJOS DE SIMONET.—TRADUCTOR: VICENTE VERA

Por diez ó doce segundos guardó silencio, pero al cabo de ese tiempo me contestó:

—Es ya tarde para discutir sobre eso, Bedford. La ligera sacudida que habrá usted notado y el silbido simultáneo han marcado el momento de nuestra partida. Ahora vamos ya volando por el espacio con más rapidez que una bala de cañón.

—¡Eh!—exclamé, y me quedé estático. Después de aquello, ya no me importaba nada de lo que pudiera suceder.

Por algún tiempo estuve como aturdido. No se me ocurrió nada que decir. Me pareció así como si no hubiera oído hablar nunca de la idea de salir de la tierra. Luego percibi un cambio inexplicable en mis sensaciones corporales. Era una impresión de ligereza, de no ser. Al mismo tiempo que esto, sentía en la cabeza un efecto apoplético, y muy pronunciados los latidos de los vasos arteriales en las regiones parietal y temporal. Noté, además, que ninguna de estas sensaciones disminuía de intensidad conforme pasaba el tiempo, pero que mi organismo iba acostumbrándose a ellas, de tal manera, que no experimentaba ninguna alteración aparente. Oí entonces un ligero chasquido, y en seguida una lamparita incandescente alumbró el interior de la esfera. Vi entonces la faz de Cavor intensamente pálida, como creo que debía estar la mía. Nos miramos uno a otro en silencio. La negrura transparente del cristal detrás de él, me hacía la impresión de que mi amigo flotaba en el vacío.

—¿Conque esto es hecho?—dije al fin.

—Sí—me contestó—, esto es hecho.

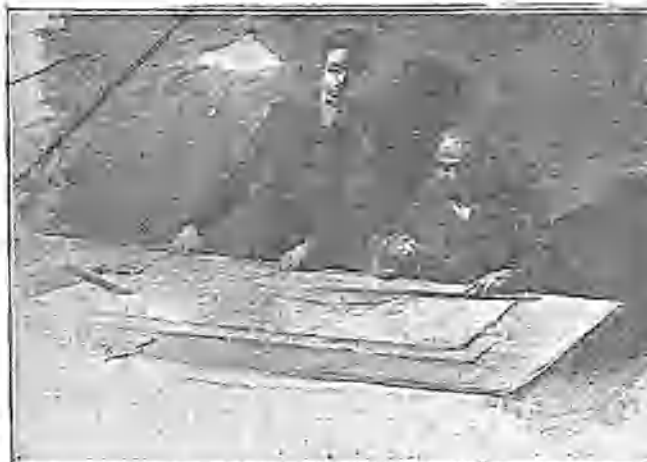
Al verme entonces hacer un movimiento exclamó: —¡No se mueva usted!; relaje usted sus músculos como si estuviera usted en la cama. Estamos constituyendo un universo completamente independiente en medio del espacio. ¡Mire usted esos objetos!

Y me señaló las cajas y paquetes, los fardos de ropa y los instrumentos todos que habíamos depositado en el fondo de la esfera.

Quedéme asombrado al ver todas esas cosas flotando como si un pie de distancia de las paredes de la bola. Advertí también entonces, por la sombra de Cavor, que éste no estaba recostado contra el vidrio. Pasé la mano por mi espalda, y hallé que yo mismo estaba también suspendido en el espacio y sin tocar a las paredes de la bola.

Ni grité, ni gestulé; pero un pavor tremendo invadió todo

mi ser. Parecía que algo me levantaba y me sostenía, pero no sabía lo que era. Con apoyar sencillamente mi mano contra la pared de vidrio, me sentía mover rápidamente en sentido opuesto. Comprendía lo que era aquello, pero esto no impedía que me acometiera un pavor insuperable. Estábamos incomunicados con toda gravitación exterior; es decir, que el barniz de cavorita impedía que el resto del universo ejerciese acción atractiva sobre nosotros; de suerte que sólo los objetos contenidos dentro de la



esfera que constituía nuestro mundo eran los que se atraían unos a otros. Por consecuencia, todo lo que no estaba fijo a las paredes de la bola caía (lentamente, a causa de la ligereza de su masa) hacia el centro de gravedad de nuestro mundo en miniatura, cuyo centro de gravedad se hallaba cerca del centro de la esfera, pero un poco más próximo hacia mí que hacia Cavor, a causa de mi mayor peso.

—Debemos volvernos—dijo Cavor—y permanecer espaldas con espalda para estar más cómodos, y con los objetos que constituyen nuestro equipaje flotando a nuestro alrededor.

Así lo hicimos, y puedo asegurar que era la sensación más ex-

traña que se puede concebir verse así flotando en el espacio.

Al principio la impresión era horrible, por lo extraña; pero una vez pasado el horror, no era desagradable, en rigor, y sobre todo muy calmante.

La sensación más próxima que en la tierra se podría experimentar sería, creo yo, reposar sobre un lecho de plumas que fuese muy grueso y muy blando; pero aun eso no daría nada de la impresión experimentada, al ver nuestro cuerpo aislado en el espacio é independiente de todo lo demás. Yo no estaba preparado para una cosa semejante. Esperaba un violento choque á la salida y el vértigo de la velocidad. En lugar de esto yo sentía que me faltaba el cuerpo. Aquello no era el principio de un viaje; era el comenzar de un sueño.

CAPITULO V

EN CAMINO HACIA LA LUNA

Al poco tiempo, Cavor apagó la luz. Dijo que no tenía gran provisión de energía eléctrica, y, por lo tanto, que debíamos economizarla para leer ó para cualquier otra cosa necesaria. Durante algún tiempo, que no puedo precisar si fué corto ó largo, estuvimos, pues, sumergidos en la oscuridad más profunda.

Una cuestión me pareció entonces que debía precisarse. —¿Hacia dónde nos dirigimos, en qué dirección caminamos?—pregunté.

—Nos hemos escapado de la tierra por la tangente, y como la luna está próxima á su tercer cuarto, marchamos hacia la región del cielo en donde se encuentra nuestro satélite. Voy a descubrir una de las cortinas...

Oí entonces un chirrido, y una ventana de la cubierta ó capa exterior de la esfera quedó completamente abierta. El cielo, por la parte de afuera, se presentaba tan negro como el interior de nuestro recinto; pero el espacio correspondiente á la ventana abierta se marcaba por un número infinito de estrellas que á través de la claraboya se distinguían.

Los que han visto la bóveda estrellada solamente desde la Tierra, no pueden imaginarse el aspecto que presenta aquella cuando el velo vago y semiluminoso de nuestra atmósfera, ha desaparecido por completo. Los astros que se perciben desde la superficie terrestre son solamente algunos cuyo resplandor ha logrado atravesar la brumosa capa de aire que nos envuelve. Pero en las circunstancias en que nos encontrábamos, contemplando el espacio inmenso sin atmósfera alguna alrededor de nuestro minúsculo mundo, sí pude comprender lo que se quiere decir al hablar de las multitudes que pueblan los espacios celestes. ¡Cosas más extrañas iba á ver, pero aquel cielo sin aire y empolvado de estrellas, es una de las cosas que creo nunca olvidaré!

(Continuará.)



El millón de los Cartujos

POR TELEGRAMA

Declaración de Millerand.

Paris 21.

Se asegura que el juez de instrucción no ha encontrado en casa de Chabert nada que pueda auxiliar en sus trabajos de esclarecimiento a la Comisión que entiende en el asunto de los Cartujos.

Esta ha acordado que no ha lugar a formular reclamaciones a los poderes judiciales.

Trabajos del Juzgado

Paris 21.

La Comisión de información sobre el asunto de los Cartujos ha oído al Sr. Millerand, el cual declaró que en su conversación con el Sr. Trouillot éste le recomendó guardarse silencio, porque no quería que Lagrave fuese sacrificado, como lo fué Revoil, y conceptuaba que el Gobierno no podía publicar sin motivos graves los nombres de las personas que le habían apoyado en la lucha electoral.—Fabra.

Un vivo incidente en la Comisión informadora

Paris 22.

Un incidente muy vivo se ha producido en el seno de la Comisión informadora sobre el asunto de los Cartujos.

Habiendo manifestado la mayoría (que es antimilitarista) el propósito de llevar inmediatamente a la Cámara la contradicción entre las declaraciones del Sr. Combes, hijo, y el Sr. Lagrave, prodújose una agitación extraordinaria y la minoría se retiró.

JORNADA PARLAMENTARIA

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 22 DE JUNIO DE 1904

Bajo la presidencia del Sr. Arcáreaga, Abrose la sesión a las cuatro.

Doce senadores en los escaños. En el azul, el ministro de Estado.

El conde de ESTEBAN COLLANTES pide que, sin prisa, se permita la información sobre la nueva ley de alcoholes.

Agrega que estas prisas pueden hacer creer al país que los proyectos de interés para el Gobierno pasan por sorpresa.

El ministro de ESTADO contesta que eso de aprobar los proyectos «por sorpresa» es una frase hecha, y que menos que en ningún proyecto puede aplicarse al de alcoholes, puesto que los interesados en él han tenido tiempo sobrado para informar.

El Sr. UGARTE, como presidente de la Comisión de Presupuestos, defiende a ésta, diciendo que ha dado toda clase de facilidades para que los alcoholeros informen.

Insiste el conde de ESTEBAN COLLANTES, el cual haciéndose eco de las justas quejas de los alcoholeros, dice que la información es rapidísima, y que debía haberse anunciado en los periódicos y durar, por lo menos, una semana.

El Sr. AGUILERA: Y ocho meses, como algunas Comisiones que ha presidido S. S. Pide la palabra.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 22 DE JUNIO DE 1904

Abrese a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Romero Robledo.

Al comenzar la sesión sólo hay un par de docenas de diputados en el salón.

El secretario lee despachito el acta, para dar tiempo a que vayan entrando los padres de la patria.

Aprobábase el acta sin los barruntos de obstrucción de días anteriores.

El Sr. VIESCA, en nombre de la Comisión de Presupuestos, retira el dictamen concediendo autorización al ministro de la Guerra para implantar por decreto las reformas en su departamento.

El Sr. ZORITA pide al ministro de Agricultura se amplíen los créditos consignados en el Presupuesto para la mejor organización del Cuerpo forestal y el servicio de Guardería rural.

El Sr. ALLENDEBALAZAR promete traer al Parlamento, antes de aprobarse los Presupuestos, una serie de decretos encaminados a la reorganización de aquellos servicios.

El Sr. SUÁREZ INCLÁN pregunta al ministro de Gracia y Justicia en qué estado se hallan los trabajos de estadística del Cuerpo de registradores y qué criterio piensa seguir el ministro respecto a la jubilación de dichos funcionarios.

Anuncia al ministro de Instrucción pública una interpelación sobre enseñanza.

El Sr. SANCHEZ DE TOCA dice que los trabajos de estadística de los registradores están muy adelantados, creyendo se terminarán el año que viene.

Cuanto a la jubilación, recuerda que presentó en el Senado un proyecto de ley sobre este asunto, pero después se ha presentado otro, de iniciativa parlamentaria.

El Sr. LÉRRoux desea conocer el criterio del ministro de Hacienda sobre la crisis molinera de Cataluña y la admisión temporal de los trigos.

Denuncia la venta ilegal de bienes del Estado procedentes del pueblo de Calatrava (Jaén) y pide el expediente de la visita de inspección a las minas de Almadén.

El ministro de HACIENDA promete traer el expediente y depurar lo de la venta de bienes del Estado.

El Sr. LLETGET pide al ministro de Agricultura traiga a la Cámara el expediente instruido en 1899 a la Compañía Trasatlántica por incumplimiento de varias cláusulas del contrato.

Pregunta de dónde se han sacado los cinco millones de pesetas que se han pagado al Banco Hispano Hipotecario para reintegrarlos a la Trasatlántica por el pasaje de repatriados.

El Sr. OSMA promete complacerle.

El Sr. URQUIJO ocupase de la reciente disposición del Gobierno estableciendo el servicio telegráfico y telefónico en dialecto. Dice que es preciso que el Gobierno dote las estaciones de personal idóneo para el cumplimiento del servicio, si no se quiere que el decreto resulte una burla ridícula.

El Sr. SANCHEZ GUERRA defiende la sinceridad con que el Gobierno ha procedido en este asunto.

Niega que el decreto haya obedecido a ninguna promesa del Gobierno, y hace protestas de que sus disposiciones serán fielmente cumplidas, sin apelar a subterfugios habilidosos.

El general SUÁREZ INCLÁN pide al ministro de la Guerra traiga a la Cámara el expediente del orador para desvanecer las retenciones que ha consignado un periódico de la noche.

El Sr. JUNOY denuncia el caso de incompatibilidad manifiesta en que ha incurrido el juez de San Juan (Murcia) al contraer matrimonio con la hija de una autoridad de aquella población.

El Sr. SANCHEZ DE TOCA: Depuraré la denuncia.

Los Sras. TREVIJANO y VEGA SEORANE formulan preguntas de escaso interés.

El Sr. MORET solicita se inserten en el Diario de las Sesiones unos documentos.

El Sr. PI Y ARSUAGA pregunta por qué no se ha discutido el proyecto de liquidación de deudas de Ultramar.

El Sr. SANCHEZ GUERRA: El proyecto está sobre la mesa.

Lo de Valencia

El Sr. NOCEDAL: En Valencia no se puede vivir. (Risas) No se puede vivir, señores diputados, y de seguir mucho tiempo las cosas en semejante situación, no es aventurado predecir que el mejor día ocurre allí una catástrofe.

¿Es que el Gobierno se ha declarado impotente para mantener el orden? Fijáos bien; he dicho impotente. (Grandes risas).

Hace minuciosa historia de lo que viene ocurriendo con el Ayuntamiento de aquella capital. Ocupase de la dimisión del gobernador civil, Sr. Capriles, y del acuerdo del Gobierno dejando sin efecto la destitución de aquel Ayuntamiento.

Pregunta al esto se ha hecho por espíritu de justicia ó por otra cosa, pues según el rumor público, el Gobierno ha llegado a un acuerdo con los republicanos, desistiendo de procesar al Ayuntamiento de Valencia, a condición de que no desluzcan los republicanos el viaje que, allí para el otoño, hará D. Alfonso a la ciudad del Turia.

Después de la pregunta del Sr. Nocedal se produce largo y ruidoso silencio entre los señores Ferrer, Junoy y Llano y Peral.

Reconoce el ministro que no hay motivos para suspender el Ayuntamiento de Valencia.

TERRIBLE CAÍDA

En la calle de la Lealtad, núm. 6, la criada del piso segundo, Josefa Leguina, tuvo la mala fortuna de perder pie, al descender del ascensor, cayendo por el hueco de las escaleras.

En la caída se produjo gravísimas heridas en todo el cuerpo y fuerte conmoción cerebral.

Después de curada en la Casa de Socorro del distrito del Congreso pasó en sumo estado de gravedad al Hospital de la Princesa.

GACETA

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Ministerio de Gracia y Justicia.—Reales decretos de concesión de indultos.

Ministerio de la Guerra.—Real orden circular disponiendo que el general de brigada D. Enrique Cortés y Bayona, jefe de sección de este ministerio, cese en el despacho interino de la subsecretaría del mismo.

Ministerio de Hacienda.—Real orden resolviendo una consulta del administrador de la Aduana de Algeciras acerca de la entrega a la Compañía Arrendataria de Tabacos del importe en venta de las caballerías y demás efectos que con el tabaco se decomisen.

Ministerio de la Gobernación.—Reales órdenes aprobando los adjuntos pliegos de condiciones para el establecimiento y explotación de dos redes telefónicas, una en Lérida y otra en el Llano del Beal (Murcia), y disponiendo se proceda al anuncio y celebración de las correspondientes subastas para la adjudicación de los mencionados servicios.

Otra recordando a las Comisiones mixtas de reclutamiento las modificaciones introducidas en varios artículos de la ley de Reemplazos y reglamento formado para su ejecución.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden aprobando los cuestionarios definitivos, referentes a los grupos determinados para las oposiciones a plazas de auxiliares de las Escuelas de Veterinaria, y disponiendo la publicación de dichos cuestionarios en el periódico oficial.

Ministerio de Agricultura.—Reales órdenes resolviendo expedientes de condonación de multas impuestas a la Compañía de los Ferrocarriles del Norte por los gobernadores civiles de Guipúzcoa, Tarazona y Zaragoza.

DE POLÍTICA

Notas y rumores

Continúa sin resolver la provisión de la Alcaldía de Barcelona.

Parece que en este asunto el Gobierno encuentra más dificultades de las que creyó en un principio, porque no todos aquellos a quienes se les ofrece el cargo están dispuestos a aceptarle.

Como era de esperar, la Comisión de reformas militares ha retirado el dictamen para redactar otro sin el crédito extraordinario que se pedía a las Cortes, y que motivó la proposición incidental del Sr. Llorens.

De esta modo no se necesita el informe de la Comisión de Presupuestos.

Las censuras a la Comisión, por su tropiezo, son unánimes.

Advertida la Comisión de Presupuestos del error que se había cometido en su dictamen en la cifra referente al proyecto de reformas de Guerra, se ha reunido esta tarde, habiendo subsanado el error y dado nuevo informe, que ha quedado sobre la mesa del Congreso. En el dictamen corregido queda fuera del presupuesto la cifra extraordinaria de 378.000 pesetas que pedía el ministro de la Guerra.

Las reformas, si se aprobarán, que no se aprobarán, se aplicarán sujetándose estrictamente a las cantidades consignadas en el presupuesto.

La Comisión que entiende en el proyecto sobre pago de cantidades a las corporaciones civiles y eclesiásticas en equivalencia de los bienes de que se incautó el Estado, se ha reunido esta tarde bajo la presidencia del Sr. Aparicio y ha acordado oír al ministro de Hacienda antes de dar dictamen.

El Sr. Osma informará mañana.

La que entiende en los suplicatorios de los señores Blasco Ibañez, Soriano, Lerroux y otros se ha reunido también, pero no ha emitido dictamen.

Hasta mañana no empezará la discusión de las reformas de Guerra, con el objeto de dar tiempo a que regrese el Sr. Salmerón.

Esta tarde ha continuado, ante la Comisión de Presupuestos del Senado, la información abierta con motivo del proyecto de ley de alcoholes, el Sr. Pérez Benítez, perteneciente al gremio de licoreros.

Manifestó este señor los perjuicios que ocasionará la ley en lo que atañe a la exportación a América, no solamente para los coñacs españoles, sino para nuestros vinos, los cuales necesitan ser alcoholizados en dosis bastante elevadas para ser transportados a aquellos mercados.

Quejóse de algunos errores sufridos por el señor Osma, tales como la confusión entre el alcohol de orujo y el de uva y la tributación a que se somete la cerveza, según los pueblos y según las capitales.

Informó después el Sr. Fuentes, quien en nombre de los taberneros de Madrid se lamentó de que les va a ser imposible la vida, si es que llega a aprobarse el proyecto del Sr. Osma.

Informó después detenidamente el secretario de la Asamblea, Sr. Garzón, aportando al debate datos de interés.

A continuación informan los Sres. Verga y Carbonell.

La Comisión de Cartagena, presidida por los Sres. García Aliz, conde de Romanones y general Aznar, ha conferenciado esta tarde en el Congreso con el presidente del Consejo y el ministro de Marina.

Tanto uno como otro manifestaron que no hay motivo que justifique la alarma que existe en aquella capital. El Gobierno no ha pensado en cerrar el arsenal, porque con las obras proyectadas en el crucero Cataluña hay trabajo suficiente para este ejercicio y el que viene, fecha en que, en todo caso, empezarán a regir las reformas de Marina.

El ministro ofreció estudiar la manera de que no falte en ese tiempo crédito, para que no se interrumpen los trabajos de la Maestranza.

La Comisión regresa esta noche a Cartagena.

Se ha dicho esta tarde en los pasillos del Congreso, produciendo generales censuras, que en el dictamen de la Comisión de Presupuestos sobre reformas de Guerra se advierten ciertas rapaduras.

Pueden ser muy bien éstas de un orden puramente material y no intencionadas; pero hombres muy importantes del Parlamento dolíanse de lo que atribuyen a menosprecio para las minorías y para la seriedad de las Cortes.

Pregunta al subsecretario de Hacienda, no

por Viesca, sobre el caso, encerróse en el más profundo silencio.

En el ministerio de Estado se ha recibido un telegrama de nuestro ministro en Tokio manifestando que nuestros representantes militares señores Scardella, Sanchis y Ferrero marcharán al campo de operaciones con la primera expedición japonesa.

En el Senado inspira verdadero interés la cuestión alcoholera. Los informes se escuchan con extraordinario interés y existe verdadera expectación.

A última hora han presentado voto particular al proyecto de reformas de Guerra los señores Llorens y Galarza.

NOTICIAS

Han quedado solucionadas todas las huelgas que había en la provincia de Zamora, excepto la de los obreros de Villalpando.

Precedente de Singapoor ha llegado a Palma el vapor Alicanto, de la Compañía Trasatlántica.

El conflicto obrero en Palma tiende a agravarse.

Los patronos no llegan a un acuerdo con los obreros albaniles.

La Policía ha hecho algunas detenciones.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, Añz, \$23. Rows include: \$ por 100 perpetuo interior, Fin corriente, Mem próximo, etc.

CAMBIOS table with columns: País, Valor, Precio. Rows include: Paris vista, Londres, etc.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Table with columns: Observaciones meteorológicas for 22 DE JUNIO DE 1904. Includes: 8 mañana, 12 idem, 4 tarde, etc.

CULTOS PARA MAÑANA

Santos Juan y Pablo, presbítero y mártir; Santos Zenón y Cema, mártires. La misa y oficio divino son del Venerable Bede, con rito doble y color blanco.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

LIBRO.—A las ocho y tres cuartos.—Lebrez.—El mozo ciego.—San Juan de Luz. ISLAVA.—A las nueve.—La torería.—La pascua de Almagro.—La buena noia.—Bata de matrona.